



## SEGUNDA PARTE

DE LA QUESTION MEDICO LEGAL  
sobre el articulo de presedéncia entre los Doctores de la celebre Vniversidad de la Ciudad de Sevilla, y los Medicos Revalidados.

PROPONESE EL CONTRARIORVM FVNDAMENTA, Y  
responde se à las dificultades del Bachiller D. Miguel Melero.

ESCRITA POR D. ALONSO CORNEJO MEDICO DOCTOR EN  
Medicina, Maestro en Artes, y Philosophia, Cathedratico que fue de  
Prima de esta Vniversidad, Alcalde por el Estado noble de la Villa de  
Salteras y al presente Medico de los Reales Alcazares  
de esta dicha Ciudad.

### SVMARIO DE LAS COSAS NOTABLES, que contiene este escrito.

	Num:	
Introducion.	43	
Dase noticia de los papeles manu-criptos:	44	
Propone se el primer supuesto de la parte contraria:	45	
Refutate el primer notable.	46	
Segundo reparo.	47	
Leyes del Reyno que hablan acerca de este punto:	48	
Ley del Reyno por donde se manifiesta, que por el Grado de Bachiller <del>Doctor</del> se dà la licencia de curar.	49	
Manifiestase, que la jurisdiccion de la Vniversidad se estiende à todo el Reyno.	50	
En el Doctorado està la Medicina mas radicada, con mas ex- celencia que en el Revalidado.	51	
Responde se al num. 3. 4. y 5. del Señor D. Miguel.	52	
Refutate la separacion de la Vniversidad para lo theorico, y el Proto-Medicato para lo practico.	53	
Brabo, responde à los fundamentos contrarios de que la Mez- dicina es practica. Primero, y segundo reparo.	54	
Engañase la parte contraria en juzgar que las Vniversidades goz- zan poder limitado, solo dentro de la Vniversidad.	55	
	Dis-	

Distincion, entré el examen de los Abogados à el de los Medicos.	552
Los Examinadores de los Medicos son los Doctórados.	564
Respondefe à quatro questiones que dexa de resolver la parte contraria.	574
Respondefe al primer fundamento contrario, y refutase.	574
Realze que goza el Doctóradado, que influye en los actos curativos, por donde debe preceder à los Revalidados.	582
Desvanecese el segundo fundamento.	592
Jurisdiccion del Real Proto-Medicato, assi en la judicatura dentro de las cinco leguas de la Corte, como en lo economico de las materias tocantes à Medicina en todo el Reyno.	602
El Proto-Medicato favorece à los Doctórados, y condena à los Revalidados.	612
Refierefe el fundamento del numero 16. de los contrarios; y refutase, y notase al Bachiller D. Miguel Melero, las pocas noticias que tiene de las leyes del Reyno acerca deste punto.	612
Doctór sin Revalida no le ay, ni puede aver.	632
Articulafe por los contrarios, que venció el General de Santo Domingo al Comendador de Santi Spiritus, respondefe, y refutase la paridad.	642
Siendo la Medicina en la opinion contraria practica el Doctóradado en esta facultad, en todos los actos que son practicos tendrá mas autoridad, y assi nunca se podrá hazer distincion de especulativo; y practico.	644
A los Doctórados les es licito el que soliciten se les conserve su dignidad.	652
Por la mayor dignidad de su Grado los Doctórados deben tener la antelacion en el voto, assiento, &c. à los Revalidados aunque sean mas antiguos.	652
El que posee inferior dignidad, y quiere ocupar el lugar que le compete al que posee mas dignidad, por el Juez debe ser expellido.	662
Respondefe al fundamento del numero 18. que la Univerfidad influye en los actos de curacion.	672
Respondefe al fundamento del numero 15. de los contrarios; y se darguiesse con vna instancia fundada en sus respuestas, con la paridad que cõfieslan la precedencia à los Proto-Medicos.	682
Varios casos con que prueba su assumpto la parte contraria, refutanse los exemplares por salir de la linea, y ser dignidades distintas en especie, y assi no son del caso.	692
El estilo particular de esta, ò de aquella descalzè, ò monacal, no pervierte el derecho comun, y refutase la paridad.	702
	In-

Inferir de los casos propuestos contra los Doctores, no se sigue porque *potius* equiparan los Doctores a caso juzgado a su favor, y así las doctrinas que se han propuesto contra los Doctores, son en su favor.

Al estilo que supone de los Doctorados de Sevilla está respondido en los Autos, y no es como dize el contrario alegato.

Razones con que prueba la parte contraria su derecho fundado en la costumbre.

Dize la parte contraria, que aunque el menos digno preceda, se ha de atender a la costumbre.

No es costumbre la que se ha probado, y así no es del caso lo que se alega por la parte contraria.

Que sea costumbre, y quien la introduce?

No la pueden introducir particulares.

Quando obliga a los Juezes a conformarse con ella?

Los actos han de ser uniformes.

Es un tacito consentimiento del Pueblo.

No teniendo noticia el Pueblo de estos actos uniformes, no es costumbre.

Tres cosas pide la costumbre.

La costumbre es difícil de probar, y aun casi imposible.

De los autos, y testigos presentados por la parte contraria, se verifica, que no es costumbre la que ha probado.

En caso de duda dize la parte contraria ha de prevalecer el poseedor.

La posesion está por los Doctorados en Madrid, en Salamanca, en Alcalá, en Osuna, y en Sevilla.

Probança y de posicion de testigos.

En Granada de los testigos presentados por la parte contraria dos deponen en contra.

De los autos solo consta ser vnäs acciones urbanas los actos consultivos.

Aunque se probara costumbre y posesion, teniendo su principio vicioso, no haze al caso.

Poseedor aunque sea antiquissimo; no se puede ayudar de título inválido, ni por largo tiempo, se presume título válido.

No se puede alegar posesion inmemorial contra Vniversidad, que se presume falta de noticia de las acciones particulares de sus Doctorados.

Poseesion inmemorial sin justo título no prescribe.

Aunque la posesion se funde en justo título, siendo lesiva de Vniversidad que es menor, se ha de revocar.

Controvierese si el privilegio concedido a una Vniversidad, y

712  
722  
732  
742  
752  
762  
764  
764  
764  
764  
772  
772  
772  
782  
792  
802  
812  
822  
832  
832  
832  
842  
842  
852  
2



à sus singulares; si es prescripto para con los singulares pasados, lo sea para con los presentes, y futuros.	86.
Resuélvese, que no es prescripto, ni puede prescribir:	87.
Tantas concesiones se há de juzgar como <del>poner</del> sino puede ser	87.
La negligencia de los DD. passados, ò su cortesania en no vsar de la mayoría de su Grado, no puede dañar à los presentes, y futuros.	87.
La prescripcion inmemorial no tiene fuerça de ley, ni de privilegio.	88.
La posesion no tiene fuerça de <del>costumbre</del> <sup>titulo</sup> , quando no le ay en la realidad.	89.
En todo juicio el justo por seedor obtiene contra el injusto, por que la injusta posesion à ninguno ayuda.	90.
Quando el derecho resiste à la posesion, no se puede el poseedor defender, ni en el juicio posesorio.	90.
Los abusos, y corruptelas que son en perjuicio de tercero, se han de expeler.	91.
Lo que de los autos consta solo con unos actos disformes, que ni prueban costumbre, ni posesion.	91.
Diferencia que ay entre vfo, estilo, y costumbre	93.
El estilo en tres cosas se diferencia de la costumbre;	94.
Alegato à favor de los Doctores.	95.
Tres casos se distinguen quando se prueba la costumbre en materia de precedencias.	95.
Quando con certeza consta qual dignidad es mayor, en este caso no vale la costumbre.	96.
A los rebalidados no les pudiera valer la costumbre, si la hubieran probado.	97.
La costumbre en materias de precedencias, que es contra razon, y derecho, es corruptela.	98.
Contra la honestidad y decencia de los Doctores no vale la costumbre, aunque se huviera probado.	99.
Si se huviera probado costumbre por parte de los Revalidados fuera contra todos derechos.	100.
Abfurdo vitando se prueba que no hade prevalecer la costumbre en materia de precedencias.	101.
Teniendo los Doctores de su parte la asistencia del derecho, han de ser amparados en la posesion.	102.
Los Doctores no pueden renunciar sus privilegios.	103.
La prescripcion pide ciertas calidades.	104.
Costumbre de que el inferior preceda al superior es irracional.	105.
Quando consta de notorio derecho en la propiedad de vna de las partes, no se haze caso de la posesion.	106.
	Ni

personas, 5

- Ni à los Juezes, ni à las partes les eslicito valerse de la possessiõ quando ay defecto en la propiedad. 107.
- Teniendo el Revalidado à su favor la possessiõ, y costumbre; aunque sea menos digno, ha de preceder al Doctor, refutate, y respondese. 108.
- La dignidades de las Collegiatas configuieron possessiõ de preceder à los Canonicos de las Metropolitanas, refutate, y respondese. 109.
- Por la costumbre se adquiere jurisdiccion, refutate, y respondese. 110.
- Con los beneficios simples parifica la parte contraria, que los Revalidados han de preceder à los Doctores. 111.
- No es del caso la paridad que se alega, lo que haze paridad son los beneficios curados, parificanse à favor de los Doctores, y refutanse las Doctrinas que se alegan de contrario. 112.
- Quien padece engaño en las citas es la parte contraria. 113.
- Elpicalé la mente de Barboza, y traese à favor de los Doctores, y todos los Autores citados por la parte contraria. 114.
- No se instan las soluciones que se dan à las razones de la primera parte de esta question, porque ya estàn desvanecidas con lo dicho, y por estar fundadas en tres supuestos falsos. 115.
- No se responde à lo que se dize del despachõ del Real Protocolo de Medico, porque como de los autos cõsta no se tiene ya que alegar contra dicho instrumento. 216.



AL SEÑOR D. GARCIA BAZAN,  
 Presbytero, Cavallero del Abito de Alcantara,  
 Juez conservador de la Vniversidad de Sevilla,  
 del Consejo de su Magestad, en el Supremo de  
 Ordenes, y Regente de esta Real Audiencia de  
 Senilla.

Señor.



A Llegò la ocasion de poner en manos de V. S. el proponuntur, & solvuntur contrariorum fundamenta, que reservè para esta ocasion, y así omiti en la primera parte de mi question, el proponer los fundamentos, que pue de tener la parte de los revalidados, por si acaso se me pudiesse calumniar, ò el que yo proponia lo que no estava probado, ò lo que acaso (se pudiera discurrir) no adelantavan los fundamentos propuestos por mi parte, todo lo que la contraria pudiera imaginar, se pudiera traer en su abono; pero estando estos ponderados, tã docta, como eruditamète, por el Bachiller D. Migel Melero, solo me compete el satisfacerlos, para q̄ quedando sus fundamentos re darguidos, y satisfechas sus razones, à vista de V. S. la verdad de los Doctorados, quede mas manifesta, y su justicia mas clara.

Y pues V. S. es tan Sabio, Prudente, y Discreto en quien se hallan tantas, y tan relevantes prendas, así adquiridas, como heredadas, como lo manifesta, lo illustre de su clara ascendencia: y siendo lustroso Luzero, que resplandece en el Cielo, de su esclarecido Linage, que aun por tan alto, con los rayos que esparce, descubre el camino para registrar el nobilissimo movimiento de su circulo, en las benebolas influencias, de tan illustres Generaciones en que esta Nobilissima Sangre, se ha propago hasta llegar à la persona de V. S.

Y siendo, como es V. S. hijo de los Señores Don Fernando Ba-



Bazan, y mi señora Doña Ynés Faxardo Villalobos, y nieto de los Señores Don Garcia Bazan, y mi señora Doña Francisca de Salinas, y biznieto de los Señores Don Fernando Bazan, y mi señora Doña Francisca Moriano, y tercer nieto de los Señores Don Garcia Bazan, y mi señora Doña Francisca de Ocampo Moriano, y quarto nieto de los Señores Don Fernando Bazan, y mi señora D. Beatriz Marayer.

Hermano, que fue el señor Don Fernando Bazan, quarto abuelo de V. S. de mi señora la señora Beatriz Bazan, que fundò en Xerez el mayorazgo de las dehesas de la Bacana, de que es V. S. legitimo poseedor, y como consta de vn codicillo, que otorgò en Xerez, ante Alonso Mendez Galeas, Escrivano publico de dicha Ciudad, su data en 19. de Mayo de 1546. por el consta, que esta señora se nombra, hija del señor Garcia Bazan, y Hermana de el señor Fernando Bazan, y le nombra, y llama al dicho mayorazgo de la Bazana, de que es poseedor V. S. como llevo dicho, y dicha señora, y el señor Fernando Bazan, quarto abuelo de V. S. fueron hijos del señor Garcia Bazan, y la señora Ysabel Fernandez Moriano, quintos abuelos de V. S. y el señor Garcia Bazan, fue hijo del señor Fernando Bazan, y hermano del señor Juan Bazan, señor de la Guaja, q̄ murió en 21. de Março de 1483. peleado cò los Moros de Granada, en la Batalla de las lomas, quien dava alimentos al señor Garcia Bazan su hermano; y siendo el señor Fernando Bazan, sexto abuelo de V. S. legitimo descendiente de varon en varon de la Casa de Bazan, y por quien tiene V. S. inmediato parentesco, y entronca con los señores Excelentísimos Marqueses de Santa Cruz, y con los Excelentísimos señores Condes de Miranda, y otras ilustres casas de Castilla: este Cavallero Don Fernando Bazan casò con mi señora Doña Mayor de Silva y Desá, y tuvo onze hijos legitimos, como consta de Don Joseph Pellicer y Tobar, en la justificacion que hizo de la grandeza, y cobertura de primera classe, de el Excelentísimo señor Don Fernando de Zuñiga, noveno Conde de Miranda, fol. 82. y al folio 79. 80. y 81. tras la Casa, y Estado de Bazan, por donde se verifica, con Historias, y notoriedades, así antiguas, como modernas, que en la persona de V. S. està por legitima varonia, la sangre de Bazan, y se verifica por varios instrumentos à quien se les debe dar entero credito, que estas ilustres prendas que relucen en V. S. son nacidas

de

253  
de la generosísima sangre que circula, y inflama, esse insigne, y generoso corazón, y así omito el elogiarle, porque el promulgar sus écomies, en Sãnge, y Letras, es ofenderle, quando todo cõf- ta de tanta notoriedad, y als tanto por este motivo me abstengo, de no contiuar sus alabanças, quanto que no me hallo capaz pa- ra cantar elogios de vn personage tal, como es V.S. y así digo,

*Daphnim tuum tollere valebit ad astra?*

*Si ipsa, tua qui virtus supra micantia sydera sæpe cõgenita, sæpius, cursu cacumina totius laudis petit.*

*Quibus ergo te Cælo laudibus æquem?*

*Non ego sum satis ad tantæ præconia laudis.*

*Cantetur toto nomen in orbe tuum.*

Suplico à V. S. atienda à la justicia de mi Clãustro, y Vniuersi- dad, à quien Nuestro Señor guarde, y prospere en su mayor grã- deza,

B.L.M.de U.S. su mas rendido seruidor.

*El Doct. D. Alonso Lopez  
Cornejo.*

IN:



*Aprobacion, y censura del Licenciado Don Fernando Ramirez Arias, Abogado de la Real Audiencia desta Ciudad.*

**P**Or comision del señor Don Antonio Fernando Maria de Milàn, del Consejo de su Magestad, y Alcalde del Crimen en la Real Audiencia desta Ciudad, y Juez Superintendente de la Comission de Imprentas desta Ciudad, y su Reynado; he visto vn papel intitulado, *Segunda parte de la question Medico legal*, sobre el articulo de precedencia entre los Doctores de la celebre Vniversidad de Sevilla, y los Medicos Revalidados, escrito por el Doctor Don Alonso Lopez Cornejo, Medico, y Maestro en Artes, y Piloophia; y me parece, que siendo servido dicho señor Juez le podrá dar licencia para la imprenta, por estar fundado en doctrinas solidas, y ciertas, y aver manifestado su Autor su sutil ingenio, con noticias grandes de todas ciencias, Sevilla, y Junio 3. de 1697.

*Lic. D. Fernando Ramirez Arias.*

*LICENCIA.*

**E**L Licenciado Don Antonio Fernando Maria de Milan, del Consejo de su Magestad, su Alcalde del Crimen, en la Real Audiencia desta Ciudad, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias desta Ciudad, y su Partido. Doy licencia, para que por vna vez se pueda imprimir, è imprima vn Tratado, cuyo titulo es, *Segunda parte de la question Medico legal*, su Autor el Doctor Don Alonso Lopez Cornejo, Medico, vezino desta Ciudad: atento à no contener cosa que impida su impresion, sobre que por comision mia diò su censura el Licenciado Don Fernando Ramirez Arias, Abogado de dicha Real Audiencia, que con esta licencia se imprima en el principio de cada papel. Dada en Sevilla, en cinco de Agosto de mil seiscientos y noventa y siete años.

*Milan.*

Por su mandado.

*Juan Francisco Carrera,  
Secret.*

APROBACION, Y CENSURA DEL M. R. P. M. Fr. JOSEPH DE LA Cruz, de la Esclarecida familia de Padres Carmelitas Descalços, Provincial, que ha sido de su Sagrada Religion; Examinador Synodal deste Arçobispado de Sevilla, Prior actual del Religiosissimo Convento de N. Señora de los Remedios de Triana, y Confessor del Illustrissimo, y Reverendissimo señor Arçobispo de Sevilla, &c.

**P**Or comision de el señor Doctór Don Joseph Bayas, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado de Sevilla, he visto la segunda parte de la question Medico legal sobre el articulo de precedencia entre los Doctores de Medicina de la Vniversidad de Sevilla, y Medicos Revalidados de dicha Ciudad, escrita por el Doct. D. Alonso Lopez Cornejo, Cathedratico que fue de Prima en ella, y aviendola considerado con atencion, no hallo cosa que se oponga en ella à N. Fè Catolica, ni à las buenas costumbres: antes si mucha erudicion de doctrinas conque exorna su assumpto. Por lo qual juzgo se le puede dar la licencia que pretende su Autor para que salga à luz. Este es mi parecer. Salvo, &c. En este Convento de N. Señora de los Remedios, de Carmelitas Descalços de Sevilla. Junio 30. de 97.

Fr. Joseph de la Cruz.

#### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**L Doctór Don Joseph Bayas, Provisor y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, por el Illustrissimo, y Reverendissimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. doy licencia por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, e imprima vn tratado, cuyo titulo es *Segunda parte de la question Medico legal*, sobre el articulo de precedencia, entre los Doctores de la celebre Vniversidad de la Ciudad de Sevilla, y los Medicos Revalidados, proponese el *controuersum fundamenta*, y respondese à las dificultades del Bachiller D. Miguel Mello, Medico Revalidado, escrita por Don Alonso Lopez Cornejo, Medico, Maestro en Artes, y Philosophia, Doctór en Medicina, Cathedratico que fue de Prima, de la dicha Vniversidad, Alcalde por el Estado noble de la Villa de Salteras, y al presente Medico de los Reales Alcázares. Atento à no contener en el cosa que le oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer la persona à quien cometi la vista, y examena de dicho Tratado, y con tal, que al principio de cada Tratado se imprima esta mi licencia, y la dicha censura. Dada en Sevilla à diez y nueve de Julio de mil seiscientos y noventa y siete años.

Bayas

Pedro Luis Roldan.

N.

A.

43.



UNCA DEXE DE ESTAR en la inteligencia, quando tomè lá pluma solo para la propia defenfa quando escribi la primera parte de mi question Medicò legal, que lá parte contraria omitiessa el escribir, para hazer notorios sus fundamentos, y manifes-

tar sus defensas: pero aviendo llegado á registrar vn Alegato, escrito por el Bachiller Don Miguel Melero, Medico Révalidado, y Familiar del Santo Oficio, hallo que está muy docto, y que corresponde la obra al gran concepto, que siempre he tenido, y tengo de su Autor, en quien reluzen prendas de grãde erudicion, virtud, y modestia; y aunque es verdad que á nada desto se opone el tocar este, ó el otro punto, figuiendo vn juziò contradictorio: no obstante esto, á el mas prudente fuele deslizarse vna, ó otra propoficion, que consideradas por los desapasionados, parece pudierán escusarse; por lo qual hallandome obligado á la respuesta, responderè figuiendo el cõsejo del Espiritu Santo, Eccles. cap. 8. *In tempore necessitatis dare responsum.* Y asì figuiendo este consejo procurarè no me altere clausula alguna, Eccles. cap. 5. *Esto mansuetus ad audiendum verbum. ut intelligas, & cum sapientia proferas responsum verum.* Por lo qual irè respondiendo á sus §§. citando sus numeros, ciñendome á la mayor claridad, y brevedad que pudiere, y manifestando qual defengaño sea el que nos proponè la parte contraria por mote de su papel, que le intitula el *Defengaño*.

Principiá el Alegato con el vers. 14. del cap. 5. del Eccles. *Si est tibi intellectus, etc.* del qual verso me valgo escribiendo estas clausulas, y deffearè no ser cogido en alguna palabra indiscreta, y asì admito el consejo como de quien lo dize, y con èl procurarè vencer mi natural inclinacion, y con este Santo cõsejo me vencerè à mi mismo, que es lo que cantó vn Poëta:

*Fortior est, qui se, quam qui fortissima vincit,*

*Mænia, nec virtus altius ire potest.*

Y procurarè satisfacer con las palabras mas dulces, que pudiere explicarme: *Verbum dulce multiplicat amicos, et mitigat inimicos,* Eccles. cap. 6. vers. 5.



44. Profigue el Alegato dando á entender en el el señor Don Miguel, que recibió vn papel manuscrito mio, y que despues à escrito otros dos, que el vno me remitió, y el otro le parece ha registrado mi vista, sin dar à entender; que el que recibió mio fue respuesta à otro que me avia remitido antes, y que le supliqué no diessemos que hazer á lá pluma, y no dandome por entendido de ciertas clausulas, que calla la modestia, y aun con todo esto me buelve à remitir otro manuscrito, à que no respondi, porque ya avia satisfecho á lo substancial en el primer papel, è intentado probar mi assumpto, y aun cõ todo esto, solo por oviar algunos inconvenientes, no concluí la segunda parte de mi question, y reservè el satisfacer à los fundamentos contrarios para otra; y esto es lo que ha passado sobre este punto, de que doy esta sucinta noticia, porque se este en la inteligencia, que siempre he sido prouocado.

#### §. I. DEL ALEGATO CONTRARIO.

45. **P**ropone, que el Doçtor desta Vniversidad de Sevilla no tiene derecho á preceder al Reualidado mas antiguo, porque el Doçtor no concurre á las consultas como Doçtor, sino como reualidado: y à su num. 1. supone los priuilegios de las Vniversidades: y tambien supone, que el Doçtorado debe preceder en la Vniversidad á todos los Bachilleres, y Licenciados, en todos los actos literarios, y que esto nadie lo duda, ni ha dudado, solo si se duda si ha de suceder lo mismo fuera de la Vniversidad, en donde no llega la jurisdiccion del Claustro.

46. En este 1. num. reparo lo primero, el que se asienta, *que el Doçtor desta Vniversidad, &c.* A que hiziera vna pregunta; el Doçtor de esta Vniversidad, no es Doçtor, como el que es Doçtor en las otras de España? No goza los mismos priuilegios? No està recibida esta Vniversidad, como las otras, en todas las Iglesias, y Comunidades del Reyno, y fuera del? No admiten para las Oposiciones las Iglesias Cathedrales sus Grados? No admiten sus Matriculas, y sus Grados las orras Vniversidades, como Salamanca, Alcalà, y Valladolid? No admite sus Testimonios, y sus Grados el Real Proto-Medicato? Sus Doçtorados no tuvieron, y tienen jurisdiccion para hazer Bachi-

Bachilleres, en virtud del qual Grado, que aqui se dió, y Testimonio que se lleua desta Vniversidad, son admitidos á examen ante el Real Proto-Medicato, y se les dá la carta, para que el Secretario desta Vniversidad entregue el Titulo de Bachiller, que está detenido, en virtud de el qual, y de la carta del Real Proto-Medicato se cura? Pues si esto es así, como consta de los mismos Titulos, porquè se dize, el Doctor desta Uniuerfidad no tiene accion á preferir en las Consultas: por ventura, los Doctores por esta Vniversidad son menós Doctores, q los de otras Vniversidades? Si se afirma lo vno, sacarè la consecuencia, que es menos Bachiller el Bachiller por esta Vniversidad, y así no será Medico, ni podrá curar, porque la ley es, que ha de ser Bachiller en Uniuerfidad aprobada, nueva recopil. lib. 3. tit. 16. ley 11. §. 3. 4. y 5. Si se afirma lo segundo, no se diga, que los Doctores desta Vniuerfidad, sino que los Doctores de las Uniuerfidades aprobadas.

47. Lo segundo que reparo es, que se entra confessando, que en los actos literarios dentro de la Uniuerfidad el Licenciado, y Doctor preceden al Bachiller, no fuera, donde no alcanza la jurisdiccion del Claustro; pues la carta de Reualida saca al Bachiller reualidado de la linea de Bachiller? No creo se atreverà ninguno á dezir que si, porque de la misma carta del Real Proto-Medicato euidentemente consta lo cõtrario: pues no sacandole de la linea de Bachiller, es constante, que el Licenciado, y Doctor le deben preceder, como se confiesa; ya veo se responde, y aun se supone, que esto es bueno dentro de la Vniuerfidad, no fuera, porque fuera para el acto curatiuo, ó para curar no alcanza la jurisdiccion de la Vniuerfidad, ó de el Claustro; y para que se manifieste este defengaño, y todos sepan, que quien dà la licencia de curar es la Vniuerfidad, y que alcanza su jurisdiccion á dar la licencia de curar: oygase la ley del Reyno.

48. Nueva recopilacion, lib. 3. tit. 16. ley 11. §. 3. *Que por quanto somos informados, que del recibir los Estudiantes los Grados de Bachilleres, que es el importante, y con el que se les dà licencia para curar por algunas Vniuersidades, donde no se lee, ni ay Cathedras de Medicina, como son Trache, Santo Thomas de Avila, Osma, y otras Vniuersidades semejantes donde no se lee Medicina continuamente, y con ganar vn curso en las Vniuersidades grandes, lleuando vn testi-*  
mo-

4.  
monio los graduaban, y hazian Bachilleres, y con esto se iban à curar sin tener ciencia, ni experiencia, mandamos, que de aqui adelante no se pueda dar grado de Bachiller en ninguna Vniuersidad à ningun Estudiante, sino fueren en las tres Vniuersidades principales, ò en las q̄ por lo menos aya tres Cathedras, de Prima, y Visperas, y la tercera de Cirugia, y Anatomia, que entrambas à dos cosas puede el Cathedratico de Cirugia leer en sus tiempos, y que al grado de Bachiller en Medicina se hallen siete Doctores Medicos graduados, ò incorporados en la tal Vniuersidad, y si faltaren dos, ò tres Doctores se cumpla, asistiendo Licenciados graduados en la dicha Vniuersidad, y con ellos aya de entrar al examen el Cathedratico de Philosophia natural, que leyere los libros de Phisica, siguiendo cada vno dos argumentos, y que se vote cõ A. y R. secretamente, con juramento, y lo que aprobare, ò reprobare la mayor parte se execute, y si fueren iguales los votos sea en gracia, y aprobacion del graduando, etc.

Y al §. 4. siguiente, dize: Que los Proto-Medicos no admitan à examen en su Tribunal à ningun Bachiller en Medicina, que no truxere testimonio del Escriuano de la Vniuersidad, como se graduò de Bachiller, asistiendo a su acto los Examinadores dichos.

Y en el lib. 3. tit. 16. ley 8. dize: Mandamos, que las Vniuersidades de estos nuestros Reynos, y Proto-Medicos no puedan cumplir, ni susplan en todo, ni en parte el tiempo de los dos años, q̄ por leyes de estos nuestros Reynos està ordenado practiquen, los q̄ han de ser graduados en Medicina, ni ellos curen no auendolo practicado enteramente, y q̄ sean obligados à presentar ante la justicia, y Ayuntamiento de la Ciudad, Villa, y Lugar, ò Partido donde buieren de residir, el titulo de su grado, y testimonio de aver practicado este tiempo; lo qual mandamos se entienda asimismo con los que se graduaren fuera de estos Reynos, so pena, que el que de otra manera curare, por el mismo caso sea suspenso por tiempo de ocho años, para que durante ellos no pueda curar, ni cure, so las penas en que incurrer los que usan de semejantes officios, sin tener facultad para ello.

Y en el lib. 1. tit. 7. ley 13. dá la forma de los examenes que han de hazer los Proto-Medicos, y despues dize: Y que los dichos Doctores, y Licenciados por sus votos los aprueben, y no les den las cartas de Bachilleret, hasta que cõplan los dos años de practica, y traygan testimonio autentico de dicho examen, que es la aprobaciõ de Proto-Medicos. Y en la ley subsequente dize: Porque estando  
man-



mandado, que ninguno cure de Medicina sin ser graduado en <sup>5.</sup> Estudio general, &c.

50. Veaſe como el fundamento, ó ſuposicion contrario, que es donde funda toda la fuerça deſta diſputa, queda deſvanecido con las leyes del Reyno, y por ellas ſe manifielta, que la jurisdiccion de la Vniverſidad, y de los Doctosados ſe eſtiede fuera de la Vniverſidad, haſta el Proto-Medicato, y à todo el Reyno, y por el grado de Bachiller ſe dà licencia de curar, y por eſſo ſe tiene ſuſpenſo el Titulo de Bachiller en la Vniverſidad, haſta que venga la carta del Proto-Medicato, que es el Teſtimonio autentico de los dos años de practica, y con ella ſe le entrega el Titulo de Bachiller para poder curar, y eſta es la ley à que no ſe puede dezir, que deſpues ſe han hecho otras leyes, porque eſtas ſon las vltimas que ſe han promulgado acerca de Medicos, y Cirujanos, que ſon las que oy ſe obſervan.

51. Paſſa en el num. 2. el contrario Alegato à ſuponer que el Reualidado profella la miſma ſciencia que el Doctosador ſubſtantialiter: pero ſe ha de advertir, como tengo probado en mi primera parte al num. 26. 31. 33. 34. y 37. que en el Doctosado eſta ſciencia eſtã radicada con mas excelente perfeccion, que en el que tan ſolamente eſta Reualidado; y aſi aunque profellan vna miſma ſciencia, eſtã en lo publico en el Doctosador mas executoriada hàzia la excelencia, que no el Reualidado, por las razones dichas.

52. Paſſa al num. 3. y ſe ſupone lo que yo en mi 1. part. dexẽ advertido, num. 17. y al num. 4. ſe repite lo miſmo: y al num. 5. ſe paſſa à hazer otra ilacion, por la qual no paſſo, porque ya ſale de la linea en las diverſas dignidades que acumula à vna Facultad, y aſi no corre la paridad para que ſirva à nueſtro caſo, ni para poder inferir coſa en contrario: y aſi el Theologo, Conſultor, Predicador de ſu Mageſtad, y Doctosador, ya en cada dignidad deſtas goza tal, y tal priuilegio proprio, y adecuado para cada vna, y no para otra, y aſi traſciende la linea ſi quiere gozar el priuilegio de Predicador de ſu Mageſtad quãdo exerce el de Conſultor, lo qual no ſucedera quãdo como Doctosador concurre con otros Doctosadores à los actos literarios, ó ſeſiones Theologicas, que en eſte caſo, ſi concurre con

Bachilleres, y Licenciados tendrà su prelación, y concurriendo con Doctores mas modernos le sucederá lo mismo: y así siempre es supuesto para la question, que las mayores dignidades dentro de la linea han de ser antepuestas; y el *utrum*, es, si la dignidad que goza el Doctor Medico, es en la linea de los actos curatiuos, en que concurren con los Reualidades mere Bachilleres, que tengo probado á los numeros arriba citados, que es dentro de la linea.

53. Se passa al num 6. á suponer entre lo práctico, y especulativo, y se haze separacion de diversos Tribuna'es, Vniuersidad para lo theorico, y Proto-Medicato para lo práctico: ni lo primero es cierto, porque tengo probado á mi num. 32. que no ay diferencia essencial entre lo práctico, y theorico: ni lo segundo tampoco, como se puede ver en las leyes del Reino arriba citadas, desde el num. 47. hasta el num. 50.

54. Consta del contrario Alegatò en su num. 7. 8. y 9. que se haze suposicion, que la Medicina es simpliciter practica, contradiciendo la opinion de Bravo, de Sobremonte, y los Autores que yo cito á mis num. 14. 15. 30. y 32. y se trae en abono á mi Angel Doctor S. Thomàs, y aun se tocan algunas razones por donde parece se quiere probar el assumpto, á las quales responden Bravo, y los Autores citados por mi parte: y así remito al curioso á dichos Autores, para que vean los fundamentos que tienen para llevar la opinion, solo si noto dos cosas en estos dos numeros; la vna es, que se dize: *y por aprender gustara mucho el ver defender la contraria en publico Theatro*. A que respondo, que me han visto los publicos Theatros defender otras cosas mas dificiles, que vna question de Proemiales. Lo segundo es, que confessandose, como se confiesa, que atendiendo Bravo á la nobleza de la Facultad, afirmó ser especulativa simpliciter, y siendo todos profesores desta sciencia, por dezir contra mis numeros quiera parecer estrañar se de la Facultad que se professa, pues tan poca merced se le haze: pero advierto, que para el litigio que seguimos, no esta muy bien la opinion que se defiende, como adelante dire.

55. Se passa al num. 10. dando noticia, que quando se instituyó esta Uniuersidad no avia instituido Proto-Medicato, que concedemos, y al num. 11. se passa á suponer que en estos

7.  
 Reynos de Castilla no gozan las Vniuersidades jurisdiccion alguna en orden á habilitar al Medico para el exercicio practico de la Facultad, sino tan solamente gozan poder limitado dentro de la Vniuersidad; en todo lo qual se padece engaño, como consta de las leyes destos Reynos, lib. 3. tit. 16. ley 11. §. 3. 4. y. 5. y en el lib. 1. tit. 7. ley 13. y 14. y en el lib. 3. tit. 16. ley 8. por las quales leyes consta lo contrario, que se supone en el Alegato contrario, y en lo que se dize en este num. 11. de los Abogados, es cierto, como consta de las leyes destos Reynos, lib. 2. tit. 16. ley 1. y assi ay mucha diferencia entre el recibimiento de los Abogados á los Medicos, porque como consta de la ley citada, á los Abogados los examinan los Consejos, Chancillerias, ó Audiencias, y siempre por los señores Oydores de dichos Tribunales, y no son examinados por los Doctores de su Facultad, como Doctores, ni por las Vniuersidades, porque no tienen jurisdiccion para ello, y siempre son precedidos los Abogados por sus Examinadores, que son dichos señores Oydores.

56. Lo contrario sucede en los Medicos, que en los Doctorados en dicha Facultad, como Doctorados es en quien recae la jurisdiccion por las leyes destos Reynos citadas, para examinar, aprobar, ó reprobár al Medico Bachiller, y en virtud de dicho grado de Bachiller recibe la licencia para curar, como consta de la ley del Reyno, lib. 3. tit. 16. ley 11. §. 3. y assi es muy cõtraria la paridad que supone de Abogados con Medicos, y en lo que se parifica siempre está la precedencia à favor de los Doctorados en los actos curativos, porque son los que examinan al professor.

57. Se passa al num. 12. à insistir en que no tienen jurisdiccion las Vniuersidades en los exercicios practicos de Jurisprudencia, y Medicina, á la qual ya he respondido, y al num. 13. se dize, que se abstiene la parte contraria de mouer quatro questions. La primera, si el grado de Bachiller es lo mismo q el de Doctor en Medicina: la qual dificultad se haze muy bien de no tocarla, porque qualquiera dirá que no es lo mismo. La segunda es, si el grado de Doctor, y Licenciado son muy antiguos, y como se introduxeron? á la qual creo se dirá, que no es del caso el que sean antiguos, ó modernos, ni q se introduxerá desta



deita, ó de aquella forma miétras oy los ha puesto el Derecho en terminos que no se pueden dar, sino es con especiales priuilegios de los Pontifices, y Reyes. La tercera dificultad es, si el Medico Reualidado en España, en virtud de la aprobacion del Real Proto-Medicato es Doctor? la qual dificultad es estraña, y creo esta es la primera vez que se toca, y assi en no resolverla ay gran prudencia, porque las leyes del Reyno arriba citadas dizen lo contrario, y la carta de examen tambien lo dize. Conque passo à la quarta dificultad, que se dize, que se abstiene de preguntar, si es mas laborioso, y de estimacion en Sevilla el grado de Bachiller, que el de Doctor? y cierto que se haze muy bien en no resolver tal question, porque se podria dezir, que aun estando los grados de Bachilleres en Medicina en Sevilla en tiempo mas suaues que oy estàn, si entonces costaba tanto trabajo, pues se les dà tanta estimacion, que tal sucediera oy con el rigor que se examina para dichos grados? Y bien se conoze no se ha passado por lo laborioso, y rigoroso del examen para el grado de licencia, que yo asseguro, que no se avia de tomar tal dubio en la boca: preguntárselo à los que han passado por vno, y otro examē, que ellos resolverán la questio. La vltima es; si cesan los priuilegios de los graduados cesando el cumplimiento de su obligacio? Para este dubio he menester valerme del consejo del Espiritu Santo, Proverb. cap. 19. *Sapientes verò auertunt furorem*, y assi aunque yo no lo sea, desseo el serlo, y a consejo no se mueua dubio contra la verdad, y pongo delante este consejo, Ecclef. cap. 4. *Non contradicas verbo veritatis vllò modo*. Los graduados cumplen exactissimamente con su obligacion, y quando no cumplierán tienen vn señor Juez Conservador, que les pida esta cuenta, y tienen vn Consejo Real que los visite, y á visitado: y assi la parte contraria no se ha de hazer Juez arbitro, ni le compete à su obligacion el pedir esta cuenta, y assi el que se resolviera lo que se quisiera en orden à priuilegios no importará niucho.

58. Intenta el Alegato al num. 14. probar el assumpto, y dize assi: El grado de Doctor es calidad accidental, y extrinseca aduenticia para el efecto de asistir à las Consultas, es claro, porque no goza en ellas dicho grado influencia alguna, porque la Universidad que la confiere, y de quien vnicamente depende

9.  
 no tiene jurisdicción en ellas, ni en la curacion; luego no obra nada, ni se debe atender para inferir precedencia. Este es el herculeo argumento, en que se funda toda la razon, y por donde se imagina convencen las razones de contrario: pues para que se vea quan engaño sea este, no respondo con razones sofisticas, ni metafisicos conceptos, porque para el caso no sirven, solo si sirven los priuilegios, y las leyes del Reyno, que tengo citadas à mis num. 48. 49, y 50. y aora buelvo à citar la ley 11. tit. 16. del lib. 3. §. 3. q fue la vltima que se promulgó en orden à Medicos, y Cirujanos, y Proto-Medicato, la qual dizé así: *Que por quanto somos informados, que de recibir los estudiantes los gra los de Bachilleres, que es el importante, y con el que se les dà licencia para curar.* Véase si las Vniuersidades influyen, y tienen influencia para los actos de curaciõ, por leyes destos Reynos: y por la ley 13. tit. 7. del lib. 1. està mandado, que no se entreguen las cartas de Bachilleres, hasta que cumplan los dos años de practica, y traygan Testimonio autentico della, que es la carta que traen del Proto-Medicato; luego por leyes destos Reynos la Vniuersidad, que es quien confiere el Grado de Bachiller, tiene jurisdicción en los actos curatiuos, solo si se puede inferir, que el Bachiller mientras no ha cumplido con los dos años de practica, està por jurisdicción que los Reyes dan à la Vniuersidad como si no fuera Bachiller, porque no teniendo el Titulo, ni lo pueden presentar ante la Justicia, y Ayuntamiento de la Ciudad, Villa, ó Lugar donde residieren, como consta de la ley 8. tit. 16. lib. 3. de la nueua recopil. y como este no lo entregue la Vniuersidad à el Bachiller, hasta que le traiga el Testimonio de practica, que es la carta del Real Proto-Medicato, no puede entregar el Titulo de su grado; porque la Vniuersidad no se lo dà, y así no podrá entregar ante las justicias el Titulo de su Grado, como manda la ley citada, que al pie de la letra traygo à mi num. 50. por donde evidentemente consta, que la licencia de curar, por leyes destos Reynos, la confiere la Vniuersidad por el Grado de Bachiller, y su jurisdicción se estiende à los actos curatiuos, y su Titulo es el primero que se ha de presentar, juntamente con el Testimonio de los dos años de practica, q es la carta del Real Proto-Medicato: y así queda desvanecido este primero, y principal fundamento



en que se funda la mas principal razón para probar su asumpto.

59. Y de aqui infero la excelencia de los Doctóradós, pues como consta de la ley 11. tit. 16. lib. 3. son los que confieren, y dan esta licencia de curar, y siendo estos por dicha ley, y las citadas á mis num. 47. y 48. los Ministros Reales, y de qué la ley viua, que es el Rey, se fia, y manda que confieran el dar, ó no dar dicho Grado, por quien se confiere la licencia de curar, se infiere con evidencia. que por razon de priuilegio el Grado de Doctor no es calidad accidental extrínseca para el efecto de la asistencia á los actos curatiuos, sino vn realce de priuilegio, que goza el Doctorado, con vna influencia honorífica, que le constituye en mas dignidad para dichos actos de curacion, y así excede con mas dignidad en la linea curatiua, por el especial priuilegio que goza, y la jurisdiccion que se le concede por dichas leyes, y así obra mucho para inferir precedencia.

60. Passa al n. 15. ha probar, q̄ la causa natural, y necessaria para asistir á las funciones curatiuas, es la aprobacion del Real Proto-Medicato, y así á esta se ha de atender para la preferencia. A la qual dicha razón se respõde cõ las leyes arriba citadas, y así la aprobacion del Real Proto-Medicato, que es el Testimonio autético de los dos años de practica es necesario, pues así lo mandan las leyes, pero quien confiere la licencia de curar es la Vniuersidad por el Grado de Bachiller, como cõsta de la ley 11. el proximè lo confiere el Real Proto-Medicato, dando licencia al Escriuano de las Vniuersidades entregue el Título de Bachiller, por el qual se les dá licencia de curar, para que lo puedan presentar ante las justicias, como cõsta de la ley 8. t. 16 lib. 3. arriba citada, que juntamète por dicha ley se ha de presentar, para poder curar con la carta del Real Proto-Medicato; luego no tan solamente es necessaria la aprobacion de el Real Proto-Medicato, sino la aprobacion de las Vniuersidades: porque esencialmente, como consta de la ley 14. del lib. 1. tit. 7. y de la ley 13. de dicho lib. y tit. no puede el Real Proto-Medicato conferir licencia de curacion, sin que primero preceda la aprobacion de las Vniuersidades, y aver conferido dos años antes el Grado de Bachiller por quien se dá licencia para



para curar; luego la aprobacion del Real Proto-Medicato, no es tan dispotica para dar la licencia de curar, como de contrario se supone, porque esencialmente depende de la antecedente aprobacion de las Uniuersidades, y assi el Real Proto-Medicato no puede conferir aprobacion, en orden à la curacion dispoticamente: porque esencialmente, como consta de las leyes citadas depende su aprobacion de la hecha por los Doctores de las Vniuersidades.

. 61. Y aun q̄ esto sucede para las licencias de curacion, tiene el Real Proto-Medicato vn especial priuilegio, y es q̄ dentro de las 5. leguas de Madrid goza el priuilegio de la judicatura, como consta de la nueva recop. lib. 3. t. 16. ley 2. y 4. y asimismo tiene el priuilegio del gouerno economico en todas las causas, y dependencias Medicas, como consta de la nueva recopil. lib. 3. t. 16. ley 9. num. 2. que dize assi: *Que se guarde la Pragmatica, que dispone, que de las sentencias dadas por los Proto-Medicos, no oya apelacion, sino para ante ellos mismos, y que las apelaciones, que fueren al Consejo se las buelvan, y si alguna pareciere retener por no ser puramente de las cosas concernientes à Medicina, o Cirugia, o cosas de Botica, y à las de mas tocantes à esta Facultad de las que ellos no pueden conocer, las determine el Consejo dentro de treinta dias, y sino se determinare dentro de los susodichos, que sea visto ser passada en cosa juzgada.* Esto supuesto como ley del Reyno, digo, aunque no huiera ley del Reyno, por donde constara, como consta, que la Uniuersidad, ó Claustro confiere la licencia para curar, como evidentemente queda probado, sino que fuera como el Alegato contrario dize, y como sus clausulas lo notan, si este Tribunal del Real Proto-Medicato con la jurisdiccion que le dá la ley, arriba citada, declara, y tiene declarado, que los Doctores, aunque sean mas modernos, han de preceder à los Reualidades, aunque sean mas antiguos en la carta, ó aprobacion de examen en su Tribunal, y este auto està presentado en los autos, y passado, y mandado executar por el Consejo Real de Castilla, para que se execute en todo el Reyno, que es donde no alcanza la judicatura del Real Proto-Medicato: que se tiene que dezir à esto, ni que arguir, con si la Vniuersidad influye, ó no influye en los actos de curacion: si el Grado de Doctor es calidad extrinseca para asistir à las

Consultas: si se ha de atender á la aprobacion del Real Proto-Medicato para la preferencia: pareceme, que pues este Tribunal, que es el asylo à donde se acogen los Reualidados, avrá ponderado los fundamentos de la antigüedad de los Bachilleres, y aun los debiera amparar por ser Tribunal en quien fundan todo su derecho, y pues este los condena, y afirma en su auto, que el estilo que se observa, y à observado siempre, es que los Licenciados, y Doctores presiden à los Bächilleres; aunque los Bächilleres sean mas antiguos en examen, ó Revalida, todo lo qual consta de Testimonios autenticos, y que aunque la parte contraria los redarguyó de falsos, con citación fuya, y Testimonio en relacion de los autos bolvieron comprobados del Secretario del Real Proto-Medicato, y sellados; conque están comprobados por seis Escriuanos, como de los autos consta: y así estos no son conceptos methafísicos, sino privilegios que dimanán, y dependen de la voluntad de los Reyes, y lo disponen, y mandan, y así se ha de executar.

en 62. Se passa al num. 16. y se quiere esforçar el assumpto, suponiendo, que si el Doctor no Reualidado curara publicamente, pudieran los Reualidados impedirle por justicia el exercicio, y denunciarle al Real Proto-Medicato, para que le multasse, obligandole à su examen, y de aqui se infiere ser el Grado de Doctor muy de per accidens para la curacion. A esta dificultad hago el reparo el qno se aya reparado con las leyes del Reyno para escribir este papel, pues se conoce en él la falta de noticias de dichas leyes; porque aunque lo concediera Doctor no Reualidado, la denunciacion no podia ser al Proto-Medicato, como se dize, ni el Proto-Medicato le pudiera multar; porque aqui en lo juridico no alcanza su jurisdiccion, que solo se estienda à las cinco leguas de la Corte; como consta de la nueva recopil. lib. 3. tit. 16. ley 1. y 4. y así no podía los Reualidados denunciárle al Real Proto-Medicato, ni el Real Proto-Medicato pudiera multarle, porque la denunciaçion fuera en esse caso ante las justicias Ordinariás; y esto he tocado, no porque conduce à la respuesta, sino porque otra vez se este con mas advertencia en lo que se escribe, especialmente siguiendo vn juyzio contradictorio.

63. A la razon de dificultad, ya creo he respondido en mi manus-



manuscrito, y dixe, que Doctor sin Revalida, no lo avia; y así si no se suponga lo que no ay, ni puede aver, ni por Estatutos de las Vniuersidades, ni por leyes destos Reynos: porque ya dixe, que desde el Grado de Bachiller, hasta el Grado de Licenciencia han de passar quatro años, como toque á mi n.4. de la primera parte desta question: y aunque se puede dispensar algun año de los quatro, los dos no se pueden dispensar; y así para graduarse de Doctor, precisamente ha de aver cumplido los dos años de practica, como consta de la ley 13. tit. 7. del lib. 1. y ha de presentar el Título de Bachiller, el qual no lo puede presentar, sin traer primero el dicho Testimonio de practica autentico, que es la aprobacion del Real Proto-Medicato; y así se verifica, que no puede aver Doctor sin Revalida, y si lo huviera, siendo, como es, contra razon, contra Estatuto, y contra ley, toda la vez que se le verificara, quedara suspenso, y no gozara los priuilegios de Doctor, ni tuuiera su uso, ni en la Vniuersidad, ni fuera della, hasta que cumpliera con las leyes del Reyno, y Estatuto de la Vniuersidad: y así no se suponga lo que no ay, ni puede aver, por donde no se puede probar, con tal suposicion falsa, que el grado de Doctor es muy de per accidens para la curacion.

64. Se insiste en el n. 17. en que el Grado de Doctor no influye nada á la curacion, y así no es capaz de influir antelacion para la precedencia: y para corroborar mas su assumpto, trae á Contelorio, que venció á el Comendador de Sancti Spiritus, por el Reverendissimo General de Santo Domingo. Creo, que si se huviera reparado en mi n. 17. de mi primera parte, no se traxeran tales casos; porque si he supuesto, que la dignidad, para q infiera precedencia ha de ser dentro de la linea, y estas dignidades salen fuera de la linea: como se puede inferir contra mis razones? He probado en mi primera parte, desde el n. 28. hasta el n. 37. que la dignidad de Doctor, es dentro de la linea de la Facultad, y de los actos curativos; y aora con claridad, con leyes destos Reynos, desde el n. 48. hasta 50. he probado, que la Vniuersidad confiere la facultad de curar: Luego estos exemplos, que salen fuera de la linea, no prueban, y yo confieso esto mismo, y lo he supuesto en mi primera parte, n. 17. y constando, que los Doctores; y Vni-



verdad influyen en los actos de curacion , pues son los que examinan , y dãn la licencia de curar , siempre son mas dignos, y demàs autoridad dentro de la linea de los actos curativos.

Corroborase mas este discurso, con la misma doctrina del contrario Alegato, à su n. 7. de su primer §. en que trae para corroboracion de su assumpto al Maestro Borgomense, donde dize: *Ars Medicinæ est Practica, et pote ordinata ad operationem; obiectum Medicinæ est sanitas, quia nihil considerat nisi in ordine ad eam*: Luego constando de la Doctrina cõtraria, q̄ todas las cõsideraciones de la Medicina, son en ordẽ à la sanidad, ó à los actos de curacion, y que toda ella es practica, sale clara la consecuencia, que el que està Doctorado en esta Facultad, que toda ella es practica, segun su opinion; y constando de su n. 1. que el Doctorado debe preceder à los Bachilleres en los actos literarios desta Facultad, que es simpliciter practica, segun su opinion sale claro, que este Doctor, que goza mas dignidad en esta sciencia practica generalmente, tambien en lo particular, ó actos curativos, que tambien son practicos, debe ser antepuesto, y debe preceder, como que goza mayor dignidad dentro de la linea de la Facultad; y asi el caso del Comendador entre el Reverendissimo General no es del caso, ni viene al intento.

65. De todo lo qual se infiere, que la justicia es mas señora de lo que poseemos, que nosotros mismos, como consta apud Meissn. tom. 3. decis. Camp. Imp. 14. n. 136. y asi no es ocaion de injuria el litigar cada vno su dignidad, leg. meminert Cod. unde vi: y asi dixo vn verso de la glosa, que se refiere apud Zafum. lib. 2. Conf. 10. n. 52.

*Cui libet est homini licitum sua iura tueri.*

*Quodque resisto tibi, non potest inde queri.*

Y asi debe aver orden en la justicia distributiua, como consta de Casaneo, in Cathal. gloriæ mundi, part. 1. confid. 2. donde dize, que la conservacion del orden, es conservacion de la justicia: y asi es muy licito el conservar la dignidad de los Estados, como consta ex Datian. conf. 7. n. 2. y 71. lib. 3. Menoch. conf. 51. n. 1. & sequent. & conf. 126. n. 1. y conf. 902. n. 1. Butr. conf. 343. n. 1. por donde consta, que el conser-

15.  
 var cada vno su Grado, es conseruar la humana sociedad en  
 concordia, y paz, como consta del mismo Butr. cap. fin. dist.  
 89. y assi cantó vn Poeta:

*Tali sede sede, medicam surge recede:*

65. Por lo qual no se há de turbar el orden en las digni-  
 dades, y assi los que se hallan mas dignos por la dignidad de  
 su Grado, deben tener la antelacion de mas preeminente lu-  
 gar, voto, estimacion, y otras cosas anexas à su dignidad, como  
 consta ex leg. 1. & 2. ff. alb. scribend. leg. quisquis, in fine. Cod.  
 de postul. leg. 1. Cod. de consult. tot. tit. Cod. vt dignit. ordin.  
 seruetur Caño, in cap. Clerici 10. de iudic. post gloss. in leg.  
 cum quid. ybi Bart. Bald. Castrenf. Jason, Decio, Zasc. & alij  
 ff. si cert. petat, Tiraq. de Primog. in pref. & cap. 20. n. 51.  
 Esthephanus Naten, fol. mihi 404. cap. 2. n. 3. de iustitia vul-  
 nerata, tit. 2. Por todo lo qual se manifiesta, que el Doctor,  
 aunque sea menos anciano, por razon de su Grado, que es  
 dignidad, dentro de la linea de la Facultad, ha de preceder al  
 que fuere mas anciano, que no es Doctor, porque debe ser te-  
 nido, y reputado por mas excelente dentro de la facultad, co-  
 mo cõsta de Zaz. in leg. cum quid mutuũ, n. 8. ff. si cert. petat;  
 y la razon es, porque la sciencia, no por la edad, sino por el in-  
 genio se alcanza, como dize Plaut. in trinum.

66. Pero es tal nuestra miseria, que nadie se quiere con-  
 tentar con su lugar, sino se quiere antepõner à todos; y assi  
 cantó Owen: *Nullus homo est, qui se non præferat omnibus vnum:*  
*hinc personarum prima vocatur ego.* Y assi es acto de sobervia el  
 querer ocupar vno el lugar que por derecho le compete al  
 otro: *Superbia nil aliud est nisi peruersus celsitudinis, appetitus.* Na-  
 then de iustit. vulnerat, tit. 8. cap. 3. n. 5. Y assi dixo San Agustin, lib.  
 4. de ciuit. Dei: *Initium omnis peccati est superbia.* Y assi dize Na-  
 then loc. cit. fol. 409. n. 5. que el que se afocia el lugar que no  
 le compete, debe ser depuesto como sacrilego; Christ. vol. 5.  
 decif. 103. n. 4. & decif. 106. n. 18. & seq. Y assi el que posee  
 inferior dignidad, puede ser obligado por el Juez á que ceda,  
 al mas digno, como oy se está litigando por los Doctorados: y  
 assi es accion injuriosa si el inferior quiere ocupar el lugar, y  
 voto del mayor, y assi debe ser expelido, cap. præcipimus. dist.  
 93. Y assi el que se afocia el lugar, el voto, y la dignidad, que  
 no



no tiene, pæna falsi tenetur. leg. eos §. vlt. ff. ad leg. Cornel. de falsis, & sacrilegus dicitur, porque vsurpa lo que no le es debido, Gratian. difce. p. 8. forens. c. 210. n. 33. vbi, & n. 55. & seq. Por las quales razones oy los Doctorados, como mas dignos, recurren al Juez para compeler los Revalidados, que cedan el asiento, voto, &c. à los mas dignos, que son los Doctorados, y mayores en la linea de la Facultad, y de los actos curativos.

67. Passa al n. 18. à insistir el alegado, en que puede ser mayor, y menor, mas digno, y menos digno, respecto de diversos officios; y viene à parar en que aunque el Doctor sea mas digno, no lo es para el efecto de la curacion, porque la Vniuersidad no influye en la curacion, ni en su licencia. A lo qual ya està conuencido, que la Vniuersidad influye, y dà la licencia de curar por el Grado de Bachiller, como consta de las leyes destos Reynos, que son las citadas, à mis num. 47. hasta 50. que fueron las vltimas que se promulgaron, y se observan en orden al Proto-Medicato, y Medicos, y Cirujanos de estos Reynos.

68. Passa al n. 19. à insistir en la misma doctrina, y dize no concurre à las Consultas como Doctor, sino como Revalidado, y assi no representa la persona de mas digno, y assi debe gozar la antigüedad de Revalidado. Suplico à la erudicion del Alegado, y pido se atienda à esta instancia, sacada de su misma doctrina, en su §. 4. n. 61. dize, que los Archiatros preceden, y deben preceder à los Revalidados, y la razon es evidente (dize) porque en la linea formal de Medicos publicos, son Examinadores generales, y Juezes, sed sic est, que los Doctorados por leyes destos Reynos, ya citadas, à mis num. 47. hasta 50. son Examinadores Generales, y dan licencia para curar, como los Proto-Medicos, ó Archiatros; luego estos comparados con los Revalidados en la linea formal de Medicos, son Superiores, y Juezes, y Cabeza, como primera causa de producir Medicos publicos, y esto patet, por las mismas leyes, porque de ellas consta, que ninguno puede curar sin estar graduado por Estudio general, ni los Proto-Medicos los pueden admitir sin que primero lleuen la aprobacion de los Doctorados, porque aliàs serà nula la licencia que se le diere:



diere, luego por la misma razon, que se confieffa que se les debe la preferencia à los Proto-Medicos, por la misma razon se ha de confessar à los Doctorados.

69. Passa desde el num. 20. hasta el num. 24. insistiendõ en la misma doctrina, de q no influye el Grado de Doctor en las Consultas, ni la Vniuersidad goza influencia en los actos de curacion, y assi el Doctor como Doctor, no tiene influencia en los actos de curacion: y para esto trae varios casos, que el Obispo Consejero no goza influencia especial en el Consejo, ni que los Inquisidores, aunque estèn Doctorados no presiden à los compañeros Inquisidores no Doctorados: y lo afirma de los Togados en los Consejos, Audiencias, y Chancillerias: y en los Canonigos Doctores, con los Canonigos no Doctores: y en los Presbiteros no Doctores, con los Doctores: en todos los quales casos, y concurrencias no se atiende à la antiguedad del Grado de Doctor, sino al tiempo del recibimiento en el tal Tribunal; y cierto q muy bien dize, y pudiera averse escusado el trabajo de escribir en traer estos casos, porque todo esto lo dexo yo supuesto à mi num. 17. de la 1. parte de esta question, porque todos estos exemplares no sirven ni son de el caso para nuestro litigio, porque ya todos salen de la linea, y nuestro litigio, y toda la cõtroversia supone q en los casos dõde las dignidades salen de la vna linea, no prueban: y assi dixe en mi num. citado, que han de ser dentro de la vna linea, como Reyes con Reyes, Obispos con Obispos, Canonigos con Canonigos, Professores con Professores, &c. y assi toda la dificultad no consiste en estos, ni otros muchos exemplares que se pueden traer, que salen de la linea, sino dentro de la linea; y assi tengo probado con leyes destes Reynos, que el Grado de Doctor influye mayor dignidad dentro de la linea de la Facultad Medica, y de sus actos curatiuos; y assi queda respondido à todos los exemplares que se traen de contrario, desde el num. 20. hasta el num. 24.

70. Passa al num. 24. y trae el estilo de los Padres Carmelitas Descalços, y de los Padres Geronimos Lectores, y de el pleyto que perdieron los Padres Agustinos Lectores; todo lo qual no prueba, ni es del intento, porque el estilo particular desta, ó de aquella Descalcès, ó desta, ó de aquella Monacal, no

pervierte el derecho comun de las otras Comunidades, y Religiones, ni los Decretos generales de Pontifices, Emperadores, y Reyes, y especialmente oy con la proposicion condenada 47. de Inocencio Vndezimo, con la qual siempre ha de ser antepuesto el mas digno en concurrencia, y especialmente en aquellos beneficios curados, á cuya obligacion està el cuydar de los Feligreses: la qual doctrina es muy del caso para nuestro proposito, porque los Medicos tratan del mismo ministerio en lo tocante al cuerpo, y aun tambien del alma secundario: y en lo que toca al pleyto que perdieron los Padres Lectores Augustinos, respondo lo mismo, que el derecho particular no pervierte el derecho comun, y no sabemos como se perdió, y por que se perdió, y si se perdió solamente en el juyzio possessorio interin, ó en el de propiedad, que de nada desto se dà noticia, y yo como esto no conduce en cosa alguna à nuestro litigio, no gastarè tiempo, ni darè passo para adquirir radicalmente, que pleyto ha sido este, solo si de passo digo, que los Maestros de dicha Religion tienen la preferencia à los mas ancianos que no son Maestros, y si se dixera que el pleyto lo perdieron los Medicos pudiera tener la paridad, pero no toca cosa de Maestros, sino de Lectores, y sobre este punto los Padres Lectores de dicha Religion pueden dezir.

*Maestros*

71. Passa al num. 25. à inferir destes antecedentes, que por la misma razon que estos casos son equiparados con nuestro litigio, los Doctores no deben preceder, si no se ha de atender à la antiguedad de Reualida; ya he respondido, que nada desto se equipàra à nuestro caso, solo si se equipàrara el que se dixera, y le probàra autenticamente, que este nuestro litigio numero se avia ventilado, y que se avia dado sentencia en favor de los Reualidados, y que dixera la sentencia, que el Grado de Doctor de la Vniuersidad no influye en los actos de curacion, pero no tan solamènte no se puede dezir, ni probar, sino que lo contrario tiene mi parte probado con instrumentos autenticos, y leyes destes Reynos, y la carta de examen, que dize: *En virtud desta nuestra carta, y del dicho su grado de Bachiller damos licencia al dicho Bachiller Don Fulano, &c. que pueda usar, y exercer la Facultad de Medicina, y damos licencia al Secretario de la Vniuersidad, en cuyo poder estuviere el Registro del dicho*

19.  
*su grado para que lo dè al susodicho, &c.* Por donde verifico yo, que assi la glosa, in cap. si post quam verb. prouisione, num. 6. y todos los demás Autores, que se trae en abono contrario vè los aqui contra si, porque el caso, con tal propiedad, lo equiparó á mi fauor.

72. Passa al num. 26. á suponer el estilo, que supone entre los Doctorados desta Vniuersidad, à lo qual ya han respondido los Doctorados, como consta de los autos, por las quales declaraciones no se verifica el estilo que se supone, sino tan solamente el que concurren, y han concurrido en las Consultas sin guardar forma, sino solo cõ actos de vrbánidad, vna vez diziendo vnos, otra vez otros, sin atender á las antigüedades: lo que no se estila, ni ha estilado en funciones publicas, que sin atender à ceremonias, ni cortesias cada vno toma su asiento, y su voto en el lugar que le compete, por razon de la antigüedad de su grado.

#### §. IJ. DEL ALEGATO CONTRARIO.

73. **S**E passa el Alegato contrario en este §. 2. à assentar la conclusion siguiente: *El Doctor menos antiguo en Reualida, no debe preceder en las Consultas, porque tienen à su favor los Reualidados la inmemorial, y la possession de preceder; y està la prueba con los fundamentos siguientes, desde el n. 27. hasta el n. 36. y es q̄ tienen probada la costumbre inmemorial; y porque la costumbre razonable tiene fuerza de ley, y deroga la ley Ciuil, y porq̄ la costumbre tiene fuerza de ley quando es razonable, y es prescripta, y porque es razonable la costumbre, quando no se opone al derecho Natural, y Diuino, como dize al num. 30. y al num. 31. infiere esta menor; sed sic est, que la costumbre de preceder en las Consultas de esta Ciudad al Doctor el Medico Reualidado, si es mas antiguo, es legitimamente prescripta, porq̄ se ha cõtinuado su vso por mas de 100. años, ès razonable porq̄ no se opone al derecho Diuino, ó Natural, como por si es manifesto, &c.*

74. Y al num. 32, se dize con algunos Autores, que en materias de precedencias se ha de estar á la costumbre; y al num. 33. se dize, que se ha de atender à la costumbre, en opinion de vnos, aunque se oponga al derecho comun, y en opi-  
 nion



nion de otros, que aunque el ménos digno preceda, se debe amparar la costumbre; y al num. 34. confirma la dicha doctrina con vna decission de la Sacra Rota, y se refuelve, que la costumbre en nuestra controversia passa de inmemorial; y así aunque los Reualidados sean menos dignos, que los Doctorados, deben precederles, porque en materias de precedencias se ha de amparar la costumbre; y al num. 35. insiste en lo mismo.

75. En todos los dichos numeros se vá tan configuiente en las doctrinas de costumbre, y con tanta confiança en los Autores, que ya parece concluyen sus clausulas, pero se vá tan desviado de la verdad, como aora se verá. Todas las doctrinas que se traen son ciertas, y que las traen los Autores citados, y otros: y cierto, que se pudieran amontonar mas doctrinas, que fauorezcan las costumbres loables en materias de precedencia, pero es menester que se pruebe, que lo que han probado los Reualidados, es costumbre, que esso era menester, para que se probara algo contra los Doctorados: y así es necesario dezir primero, y explicar, qué es costumbre? Y quien la introduce? Y como se prueba? Y no aviendo probado costumbre los Reualidados, como no la hã probado, ni pueden probar, no se ha probado cosa alguna ( aunque concedemos, que todas las doctrinas que se traen á fauor de costumbre son ciertas ) pero no prueban, porque no vienen al caso, porque el que ayari intentado probar possession los Reualidados ( que lo niego, porque de los testigos consta lo contrario, como aqui constará ) no por esso prueban, ni pueden probar costumbre, ni la han probado, porque es quasi imposible: y para hazer esto claro, y patente á todos, dirè lo que es costumbre, y lo que han probado los Reualidados, para dar con todo el edificio del Alegato en tierra, y que quede desvanecido.

76. Costumbre, segun ley de partida, ley 4. tit. 2. p. 1. *Est ius non scriptum, quod ex longo, & continuo vsu ortum est*, como diz Uillalob. tratad. 2. de las leyes, y constituciones de las costumbres, difficul. 38. num. 1. y así ay diferècia entre el vso, y la costumbre, que el vso antecede á la costumbre, Suar. in proem. leg. for. fol. 83. num. 1. Salaçar de vsu consuet. cap. 7. num. 7. y así se ha de advertir, que ay vso, estilo, y costumbre: en quarta á el

à el vfo, y eftilo, en que fe diferencien de la coflumbre, despues tocarèmos: La coflumbre no la pueden introducir perfonas particulares, fino tan folamente el Pueblo, ó Clero, Villalob. loc. cit. num. 4. Bart. in leg. de quibus, n. 12. ff. & Iafó, in loc. cit. & alij Panorm. Rochus, & alij cap. vltim. de confuet. Suar. de leg. leg. 7. cap. 9. num. 7. Stephan, Nâthen. de iustit. vulnerata, cap. 1. tit. 9. n. 5. donde desde el num. 1. per totum cap. trae la diferencia entre vfo, eftilo, y coflumbre: y al n. 5. cita à Criflino, vol. 4. decif. 212. n. 42. & feq. y dize, que para que la coflumbre obligue à los Juezes à conformârfe con ella, han de fer tales las frecuencias de los actos hechos, que fean quafi communis affuetudo, y que los actos fean tan frequentes, y fean tales: *Ut ex eis elici poffit tacitus Populi confenfus, qui confuetudini rigorem tribuit, ex tacita videlicet Populi conventione applicando confenfum Populi fupradictis actibus, tâquam formam fupra materiam; fi ergo nulli reperiantur actus, qui venerint ad notiam Populi, ex qua poffit rezultare tacitus ipfo confenfus, nulla potefl constitui cõfuetudo.* Por donde fe verifica que no teniendo el Pueblo noticia, y la frecuencia de actos fea introducida por el Pueblo, y que de todo el, ó la mayor parte fean vn tacito consentimiento, no es coflumbre, ni fe llama coflumbre, ni obliga al Juez à cõformârfe con ella, ni las razones que traen los Autores à fauor de las coflumbres le competen.

*ipius*

77. Y afsi dize Nathen al num. 6. loc. sup. cit. que dize Oldrad. cõf. 254. q. la coflumbre pide tres cosas: prim. Actuum frequentiam: fecund. Habitum generatum: tert. Ius ex vtroque collectum; y esto ha de fer en el Pueblo; y mas pide Barb. in cap. fin. de confuetud. num. 18. y es que para inducir coflumbre, han de fer los actos hechos por el Pueblo, con intencion de inducir coflumbre, y que los testigos no han de fer preguntados, ni han de dezir de aver oydo dezir, fino que todos han de fer conftes, y han de dar razon de fu dicho fin fer preguntados, y han de fer de edad de cinquenta y quatro años à lo menos, y que han de deponer à lo menos de quarenta años, y es ley deftos Reynos, nueva recopil. lib. 5. tit. 7. ley 1. y afsi dizen los DD. *Consuetudinis difficillimam esse probationem, & ferè impossibilem.* Y afsi fiendo la coflumbre introducida por el Pueblo, los actos han de fer invariables, para que la coflumbre fea



invariable; porque *Ex actibus difformibus, et varijs nullus sequitur effectus*, Cravet. conf. 313. num. 4. ni puede ser formal, ni cierto lo que no es fixo, porque en si tiene variacion, y deformidad, Bald. in leg. 1. col. 13. Cod. qui admitti, &c. y assi donde no ay vniformidad, nada se infiere, Bald. in leg. si fundum, Cod. de rei vind. Meisner. tom. 3. decis. Camp. Imp. 18. n. 36.

78. De todo lo dicho sale con evidencia, que no se ha probado costumbre, porque como consta de mas de treinta testigos, que están examinados en los autos por parte de los Revalidados, todos deponen, que la forma que se guarda en consultar, es el retirarse los Medicos à vn lugar separado, y secreto, y alli confiere lo que se ha de executar al enfermo, y alli van diciendo sus pareceres entre ellos. Pregunto, esta es accion del Pueblo, ó de particulares? Es tacito consentimiento del Pueblo este, que passa en vn lugar retirado entre dos, ó tres donde nadie sabe lo que dicen? Son estos actos tales, que han venido à noticia del Pueblo, para que dellos pueda resultar vn comun tacito consentimiento del Pueblo? Creo nadie dirá tal cosa: pues si aqui no ay Pueblo, ni el Pueblo tiene, ni ha tenido noticia de la forma que se guarda en lo secreto de las Consultas, porque aun los Cirujanos deponen, que para estar ellos, es necesario sea caso de Cirugia, y por esso lo saben: como se dize, que han probado costumbre, y que consta de los autos, quando se convence lo contrario?

79. Se passa al num. 37. y 38. à inferir, que de la costumbre alegada; consta la posesion (en que se dize están los Revalidados) no probando los Doctorados la propiedad: y assi se afirma, que aunque huviera algun derecho à favor de los Doctorados, en caso de duda ha de preualecer el poseedor, y que estos son los Revalidados, porque es el reo demandado, y assi en duda de derecho, se ha de amparar al poseedor.

80. Qual sea el poseedor no vale el que la parte contraria lo diga, ni yo, que somos partes, quien lo ha de dezir es lo probado en los autos, por ellos consta, que la posesion está por parte de los Doctorados en Madrid, en Salamanca, en Alcalá, Valladolid, y Ossuna: de Madrid está comprobado segunda vez el Testimonio, y auto del Real Proto-Medicato, que tiene muchas vezes dado en diferentes tiempos à favor de los

Docto-



23.

Doctorados, por algunos litigios como este, que se han ofrecido, y el que la parte de los Reualidados redarguyó de falso, citada à su parte, se bolvió à comprobar en el Real Proto-Medicato, con testimonio q se remitió de mandado del señor Regente Don Garcia Bazán, Juez en este pleyto, que hazia relacion de los autos, y bolvió autorizado, y sellado, y comprobado con otros tres Escriuanos publicos de la Corte de Madrid, conque está oy comprobado con seis Escriuanos, y sellados los dos Testimonios, con el Sello del Real Proto-Medicato, dos vezes, y con este Testimonio, y la ley arriba citada, num. 16. del Reyno, que es la ley 9. lib. 3. tit. 16. num. 2. fol. 305. por donde consta, que en materias Medicas tiene el Proto-Medicato el gouierno economico, y consta estar la possession à fauor de los Doctores en Madrid.

81. Está tambien la possession en Salamanca, Alcalá, Vallidolid, y Ossuna, como consta de las cartas de las Vniuersidades, presentadas en el pleyto, y comprobadas con los Secretarios de dichas Vniuersidades, y firmadas de seis, ó siete Doctores, cada vna de diferentes Facultades: y más consta la possession por los Doctores, porque los Reualidados pidieron despacho para probar possession en Ossuna, y viendo estaua la possession por los Doctores, no la presentaron, como confitarà por certificacion, y consta por carta de dicha Vniuersidad, autorizada por su Secretario.

De Cordova es la duda, y se dá por supuesto que tienē probada la possession, y lo mismo se dize de Cadiz: pero estos son Lugares donde no ay numero de Doctorados, ni Vniuersidad, ni saben distinguir entre Doctorado, y Medico Bachiller, que todo juzgan es vna misma cosa, y assi los testigos se implican en los terminos, y con todo esto dizen dos cosas: vna es, no aver visto Reualidas y otra, aver visto acciones vrbanas, cediéndose los lugares. Mas con todo esto contra esta probança, consta la possession por los Doctorados en Cordova, y se conuenice la temeridad de los testigos, porque el Lic. Don Luis de la Mota, graduado de Licenciado por Salamanca, recurrió al Proto-Medicato, y salió testimonio en forma del estilo que se ha guardado, y guarda en las Consultas entre Doctores, y Licenciados, con los Bachilleres Reualidados, y este se pasó por el

el Consejo Real; y mandó el Consejo se cumpla, y guarde el auto del Proto-Medicato en todo el Reyno, y presentado en Cordova se les notificó à los Medicos, y le obedecieron, por donde se verifica, aun aviendo vn solo Licenciado en Cordova, que aun no es Doctor, estar la possession por parte de los Doctorados en Cordova.

De Seuilla está la duda, y se dà por supuesto, que tiené probada la possessiõ, y costumbre: pues para que se vea quan turbida la han probado, oygase el echo de las declaraciones, y lo que dizen los testigos, aunque todos generalmente á la pregunta hecha por parte de los Reualidades, por quien son presentados, dizen, q̄ la preferencia ha sido por razon de las Reualidas; repreguntados por parte de los Doctorados, que en que ocasiones, y con quienes han sido las ocurrencias, y Consultas, y como lo saben, y en que casas, y si han visto Reualidas, por donde conste lo sepan, y si han visto acciones vrbanas en dichos actos: Responden en la forma siguiente.

*1. testigo,*  
*Diego Muñoz, Cirujano.*  
Confiesa, que no ha visto Reualida ninguna, y en los casos que depone no dize nada contra los Doctorados, porque en la Consulta del Marques de Izcar, que menciona, no concurrió sino es vn Doctorado, que fue D. Francisco Bonifaz, y esse prefidió la Confu'ta; y se contradize, porque dize, no se acuerda qual fue el primero que habló de los dos no Doctorados: y en la segunda Consulta que menciona, que dize se halló con Don Pedro Rayo, y Don Juan de Agriera, que ninguno es Doctorado, tambien se contradize, porque dize no sabe qual habló primero.

*2. testigo,*  
*Juan Cortés.*  
Dize no ha visto Reualidas, y en las Juntas que menciona, en todas han precedido, segun su declaracion, los Doctorados, y en la que menciona en casa de Don Ricardo, en que concurrieron los Doctores Don Francisco Bonifaz, y Don Salvador Cauallero, y Don Diego Gauria, y el Bachiller Don Miguel Melero, dize, habló primero dicho Don Miguel Melero, siendo assi que es mas antiguo en Reualida que Don Diego Gauria, y tampoco menciona en que lugar habló en dicha Consulta Don Salvador Cauallero: pero dize habló primero el Bachiller Melero,  
Y



y depone, que ha visto acciones vrbanas, y en todo su dicho se contradize.

3. testigo, *Don Bernabé de Cuerva.* Dize, no ha visto Reualidas, y tampoco menciona casaf, ni casof; ni concurrencias, y menciona, que siempre los ha visto cederse vnos á otros los lugares, vsando de vrbanidad, y politica.

4. testigo, *Baltasar Joseph de Lozada.* Dixo, no sabe nada de antigüedad de Reualidas, y que ha afsistido, y visto algunas Juntas de Medicos, y Doctores, y por la narratiua de todas ellas, en las concurrencias, y orden que guardaron, segun lo que dize, se verifica, que siempre los Doctorados han presidido à los no Doctorados.

5. testigo, *Gonçalo de Coria.* Dize, no ha visto Reualidas, y en el caso que menciona en casa de Don Diego Lafo, que en algunas ocasiones primero habló el Doctor Don Alonso Cornejo (callo el motiuo, el qual està alegado en los autos por parte de Don Alonso Cornejo) y dicho Don Alonso Cornejo en otras ocasiones que ha tenido Junta con Don Juan de Agriera, le ha precedido, como fue curando al M.R.P. Prior de San Jacinto Fr. Francisco Lafo, como lo jurarà el Medico del Conuento, llamado D. Pablo Garcia, que fue quien concurrió à las Consultas, y en otra ocasion junto à los Menores, como lo jurarà el mismo Don Juan, vna ocasion antes deste litigio, y otra despues: tambien dize este testigo, que ha visto cederse los lugares, y tener acciones vrbanas entre si.

6. testigo, *Don Gabriel Delgado.* Dize, no ha visto Reualidas, ni sabe de antigüedades, y no menciona Consulta alguna, ni caso de concurrencia entre Doctores, y no Doctores, y confiesa, que ay acciones vrbanas, cediendose los lugares.

7. testigo, *Pedro de Castro.* Dize, que no sabe de antigüedad de Reualidas, ni menciona Junta alguna, y confiesa, que fuele ordenar por la maña vno, y à la tarde otro, y que ha visto acciones vrbanas.

8. testigo, *D. Juan Ordoñez.* Dize, que no sabe las antigüedades, y este testigo està convencido, y redarguido: lo primero, porque ha pocos dias que afsiste en Seuilla: lo segundo, porque dize, que en Ossuna se estila lo mismo, que està



convencido por la carta de la Vniuersidad de Ossuna, presentada en los autos, y por no aver presentado alli la parte contraria la Requisitoria que sacó por no poder probar, por estar el vfo à fauor de los Doçtorados, y por dezir que se observa el estilo en la Villa de Madrid, lo qual es evidentemente falso, como consta de los Testimonios autenticos del Real Proto-Medicato, que evidentemente le convencen en toda su deposicion.

82. Vease por la probança hecha en Seuilla lo que se ha probado, y es que los testigos presentados por la parte contraria en las repreguntas que se les hizieron se contradixeron de forma, que en los casos, y concurrencias que señalaron de Doçtores, y Reualidados siempre està la precedencia à fauor de los Doçtorados. Y en la probança de Granada, dos testigos de los presentados por parte de los Reualidados, que son Don Juan Martinez, y Don Antonio Valençuela, deponen contra los Reualidados claramente, y los que dizen en fauor de los Reualidados, solo deponen de vn Medico venerable, y muy anciano, que alli curó llamado Zafra, al qual por ser hombre respetoso le suplian los Doçtorados, y no reparaban con èl, y todos deponen, no saben de antiguedad de Reualidas, ni tã poco mencionan mas concurrencia que esta entre Doçtores, y no Doçtores, por donde consta estar turbida la possession, y segun los dos testigos està à fauor de los Doçtorados, y que estos dos hazen plena probança à fauor de los Doçtores, por ser presentados por los Reualidados.

83. De todo este hecho solo sacamos dos cosas: la vna es, vna turbida possession, ya de parte de los Doçtores, ya de parte de los Reualidados: la otra, que estas son vnas acciones vrbanas, ó facultativas, y de amistad, las quales no puedẽ perjudicar el derecho de los Doçtorados, ni del Claustro, ni de la Vniuersidad; esto patet, porque aunque se huiera probado possession, y costumbre, que no se ha probado, como lleuo dicho, no haze al caso, constando de vn principio vicioso: assi lo dize Nathen de iust. vulnerata, fol. 886. n. 5. y lo prueba con los siguientes versos.

*Tempus longevum non excusabit in ævum.*

*Cum male sit vsus, quia non præscribit abusus.*

Y assi constando del principio vicioso, y sin privilegio, ni derecho

27.  
 recho, aunque se huviera probado la possession inmemorial  
 no sirve, como afirma Cothom. in singulari suo lib. resp. 30. n.  
 3. & seq. y assi no importa que la prescripcion inmemorial,  
 quite la prescripcion de mala fee, como dize Mascard. concl.  
 1213. num. 54. & seq. porque esta presumpcion cede á la pro-  
 bança del vicioso principio, y en este caso no procede la pres-  
 cripcion inmemorial, cap. fin. ibi Can. de prescript. y assi dize  
 Zazius, lib. 2. conf. 16. n. 50. & seq. que donde el titulo es malo,  
 toda prescripcion cessa, aunque sea de mil años: y assi dize el  
 mismo Zazius, lib. 1. conf. 18. num. 30. & 31. & conf. 15. n. 45.  
 & conf. 14. num. 51. & 99. que quando la raiz es infecta, no  
 puede producir buenas ramas: y assi dize Menochio, remed. 3  
 redint. possess. num. 638. que el poseedor, aunque sea antiquis-  
 simo, no se puede ayudar de titulo invalido, ni el titulo invali-  
 do se justifica por el largo intervalo de tiempo: Cabalc. p. 2.  
 decis. 29. num. 24. & 34. per totum: y assi dize el mismo Autor,  
 p. 3. decis. 11. num. 52. que por mucho tiempo, y por prescrip-  
 cion no se presume titulo donde no ay causa capaz: y assi la  
 possession inmemorial no ayuda quando el titulo es invalido:  
 Befoldus in thesauro, pract. litt. R. num. 69. in conf. subiuncto,  
 vers. Et quando. Thusc. litt. T. concl. 312. Zazius, lib. 2. concl.  
 16. num. 5.

84. Y constando no tener los Reualidades justo Titulo,  
 para alegar la prescripcion, y la possession inmemorial, pues  
 esta no sirve contra vna Vniuersidad, que es menor, y goza  
 priuilegio de Iglesia, como probè en mi primera parte, n. 40.  
 que se presume estar falta de noticia de los actos particulares  
 de sus Doctòrados; consta, que aunque se huviera probado pos-  
 session, vel quasi, no puede prescribir, Jacobus Cancer. variar.  
 resolut. cap. 3. de priuileg. num. 124. Paris, conf. 114. num. 8. &  
 27. lib. 1. Alexand. Raudem, decis. Pisa 9. num. 17. Gaspar Ro-  
 deric. de annu. reddit. lib. 1. q. 14. num. 8. Cobar. in cap. possess.  
 p. 2. §. 8. num. 4. ad fin. de reg. iur. in 6. Bellame, conf. 10. An-  
 tonius Gabriel. de prescription. concl. 1. num. 53. Paul. de Cast.  
 cõs. 423. ex punct. transmiss. lib. 2. Crabet. de antiquitat. temp.  
 num. 2. sect. 4. p. princip. num. 60. Camillum de Curt. in diuers.  
 iur. feud. ver. declarata, num. 129. fol. 75. Dec. conf. 13. num. 2.  
 & conf. 36. num. 5. Menoch. de præsumpt. lib. 3. præf. 131. n. 49.  
 Cabalc.



Cabalc. decif. 46. n. 223. p. 1. Peregrinus de iur. fif. lib. 6. tit. 18. num. 25. Alexand. conf. 113. lib. 1. Achil. Pedr. conf. 36. n. 384. & Pereyr. responf. 5. pro Monafterio de Offera, el qual dize, que todas las vezes, que constare de titulo viciofo, no puede valer la poffeffio in memorial, para que fe alegue in vim præfcriptionis, y constando, que la parte de los Reualidados folo alega in la in memorial, que no han probado, aunque la huvieran probado, constando traer dicha poffeffion el vicio desde fu principio, y fer injusta, é invalida fin jufto titulo, fino fundada en vn abufó, ó corruptela, no fe puede alegar in vim præfcriptionis; y la razon es, como nota Bolognec. conf. 1. n. 55. *Poffeffio, cui ius refiftit, non eft poffeffio;* & per Plot. de in litem. iuram. §. 3. n. 25. Celf. Hugo, conf. 119. n. 6.

85. Y aunque fe fundaran en jufto titulo, y priuilegio, en paffando ha fer dicha poffeffion lesua de vna Uniuerfidad, que es menor, y que goza priuilegio de Iglesia, y que efto tambien resultara en daño del bien publico, como he probado en mi primera parte, num. 40. como resulta, fuera invalido, y fe debia revocar, Cancer. variar. refol. de priuileg. cap. 3. n. 127. per cap. fuffeftum, vbi Abb. & alij decimis. no. Calic. in estra. bagant. cu. cap. 7. num. 51. ad fin. & in Márg. filc. dub. 8. num. 2. vsque ad 5. & Belluga in sp. princ. rubr. 36. §. graue daminũ.

86. Las quales doctrinas las llegamos à contraer mas à nuestro calo: dado que fe huviera probado poffeffion; y que huviera prefcripto, no tiene fubfiftencia, ni la puede tener: lo primero, porque los priuilegios concedidos à las Vniuerfidades, y à fus Doctorados por Pontifices, y Reyes, no tan folamente fueron concedidos para los Doctorados paffados, fino para los presentes, y futuros, todos los quales han fido, fon, y ferán, mientras la ley no fe revocare, Examinadores de los Bachilleres, y quien dá la licencia de curar, juntamente con el Proto-Medicato, como consta de las leyes deftos Reynos, arriba citadas à nuestros num. 47. hasta 50. y afsi fe controvierte, fi el priuilegio concedido à alguna Vniuerfidad, y à fus fingulares, fi es prefcripto para cõ los fingulares paffados, lo fea prefcripto para con los fingulares presentes, y futuros.

87. A dicha question refuelve Jacobus Cancer. cap. 3. de priuileg. à num. 21. vsque ad 26. que no es prefcripto, ni puede pref-



prescribir, y dà la razon, y dize, que como todos los singulares de la dicha Vniuersidad, vengan, y tengan propria accion à dicho priuilegio, se han de juzgar tantas concessiones como personas son, ó puedé ser, leg. si arrogator. ver. p. ff. de adopt. leg. cohæred. §. cum filia ver. nec fidei con. de vulg. & no. latè Zauchar. conf. 50. num. 31. y así la negligencia de vno á los demás no daña, porque todos son beneficiados de la principal concession, Suarez inq. Maiorat. num. 18. Molin. de primog. lib. 4. cap. 40. num. 84. y así como los Doctores qualesquiera que sean, iure proprio veniant al priuilegio cōcedido à la Vniuersidad, y à sus Doctorados en razon de la mayoria que se les concede, y este es expresse de ser mayor en el Grado de Doctor, que el de Bachiller, la negligencia de los Doctorados pasados, ó de su cortesania en no vsar siempre en las acciones particulares del dicho priuilegio de mayoria, por razon de su Grado, no puede perjudicar á los Doctorados presentes, y futuros, como se estila en las cosas de Mayorazgos, feudos, y fideicomissos sugetas, las quales no prescriben en perjuizio de los sucesores que tienen accion á los dichos bienes, como nota Antonio Gomez in leg. 40. Tauri, num. 90. Antonio Gabr. de præscription. concl. 13. lib. 5. y refiere à muchos Pines. in authent. nisi trisennale, num. 35. cap. de bonis mater. Mier. de Maiorat. p. 4. q. 2. Matienço, leg. 8. tit. 7. gloss. 5. num. 10. lib. 5. recopil. Tiraq. de retract. lib. 2. §. 1. gloss. 2. num. 49. Lupus in §. 66. in rubric. de dona. in tit. vi. & vxor. todos los quales se mueuen por esta regla general de derecho: *Impedito agere non currit præscriptio*, leg. 1. Cod. de anna. exceptio.

88. Y así dize Cancerio en el lugar citado, que aunque algunos sientan lo contrario, fundados en la prescripcion inmemorial, los quales refiere Molina de Hisp. primog. lib. 4. cap. 10. in fin. y dizen, que la prescripcion inmemorial tiene fuerça de ley de priuilegio, y de presumpcion de derecho, como advierte Pereg. cōf. 28. num. 17. y así por tan largo tiempo legitimamente es la cosa adquirida, se engañan, porque la possession inmemorial no tiene fuerça de titulo, ni de ley, ni de priuilegio, ni de presumpcion de derecho, quando en la realidad de verdad no le ay.

89. Y tambien responde de otra forma, y dize con Alba

H

Valasq.

Valasq. conf. 112. num. 15. vol. 2. Ioan. Garc. de nobil. gloss. 12. num. 80. que la possessiõ inmemorial no tiene fuerça de titulo, quando en la realidad de verdad no pudo intervenir titulo justo, y assi por la inmemorial possessiõ centenaria no te podràs defender; lo mismo se puede dezir en nuestro litigio, no es presumible justo titulo, ni priuilegio à fauor de los Reualidados, sino es la falta de noticia de la Uniuersidad, y la negligencia de los passados Doctorados en estas acciones vrbanas, y particulares, porque por razon de priuilegio de Grado, y de dignidad tienen mas que los Bachilleres, assi para los aços curatiuos, como no curatiuos, como dexamos probado; luego aunque les cõcedieramos possessiõ inmemorial centenaria, y mas, no por esso prescribe, ni han de ser mantenidos.

90. Y de aqui se infiere, que en todo juyzio el justo poseedor obtiene contra el injusto: y es la razõ, porque la injusta possessiõ à ninguno ayuda, leg. cum spõsus, §. si res. de public. leg. cõmun. diuidendo, §. inter prædones. ff. cõmun. diuidendo, y no se puede presumir, que ninguno se defienda en possessiõ injusta, como dize Cancer. variar. resol. cap. 14. demanut. n. 57. y assi dize, que tiene por indubitable, que donde el derecho resiste à la possessiõ, no se puede el poseedor defender, neque in interdicto (interin) como nota Federic. de Senis, conf. 234. n. 3. Uergi de Bocca, in tract. de manut. cap. 2. n. 33. y alega à Rebuf. in tract. de decis. q. 13. n. 72. Cavalca, decis. 27. n. 33. p. 1. Laderchi conf. 95. n. 6. Gaspar Roderic. de senis. sup. cit.

91. Y constando, como hemos probado, que no pueden alegar costumbre inmemorial, pues no la han probado, como consta de las depõsiciones de los testigos, y aunque la huviere probado, siendo en perjuyzio de Uniuersidad, que es menor, y goza priuilegio de Iglesia, està condenada tãquam irrationabilis, despues de la Constitucion de Urbano VIIJ. como probè en mi primera parte, num. 40. y 42. à que no se ha satisfecho por la parte contraria, aunque lo ha intentado: y estando declaradas tales costumbres por iniquas, se han de despreciar por ser causa de muchos males; y assi es necesario, como dize Pardo de cõsuetud. cap. 32. *A la mala costumbre quebravle la pierna*; y esto mismo dize el Ecclesiastico, hablando de la introducciõ de la mala costumbre, que despues hizo tanto daño

en el mundo, aunque empezó por poco, cap. 13. *Deinde interueniente tempore, conualescente iniqua consuetudine, hic error, tanquam lex custoditus est, & tyrannorum imperio collebantur figmenta*; y lo mismo dize de las iniquas posesiones: *Noli attendere ad possessiones iniquas*, c. 5. q̄ es el mismo, que en el Alegato contrario se trae, conque principia, de todo lo qual se infiere, q̄ no se ha de atender, ni á costumbre, que no sea fundada en razón justa, ni en posesion, que no sea con justo titulo: y aunque se huviere probado costumbre, no siendo razonable, sino irracional, como está declarado por la cabeza de la Iglesia, no se debiera atender, y la posesion, aunque se huviere probado con vni-  
formidad de actos, siendo fin justo titulo no puede prescribir.

92. Esto es aun aviendo dado de barato, que se huviere probado, y constará en los autos lo que se dá por supuesto de costumbre, y posesion; vamos aora á la verdad, lo que está probado por deposicion de los testigos, que consta de los autos, y á mi num. 81. solo sacamos vnos actos disformes entre Doctores, y no Doctores, vnos actos vrbanos, ó facultatiuos, no vniformes, de que no se puede dellos probar, ni prescripcion, ni costumbre, *Cancer. variar. resolut. cap. 7. de pactis, n. 179. leg. Seio. amico, ff. de annu. legá.*

93. Y de todo lo dicho venimos á parar en la diferencia que ay entre costumbre, estilo, y vso, de quo Nathen. tit. 9. de iustit. vulnerat. cap. 1. n. 2. & 3. & seq. y especialmente lo toca Car. Thusc. de stilo, litt. S. conclus. 692. donde trae que sea estilo, como se introduce, y en que se diferencia de la costumbre, y en la conclus. 693. y 694. enseña el modo de introducirse el estilo, y que el estilo del Principe obra lo mismo que la costumbre, por la qual doctrina prueban los Doctorados, como consta del testimonio presentado en los autos del Real Proto-Medicato, que el estilo que se observa, y á observado (son palabras expresas del auto) es que los Doctores presidan á los Bachilleres examinados, aunque estos sean mas antiguos en Revalida, y siendo este Tribunal en la materia Medica el Principe, este estilo obra lo mismo que la costumbre: y así teniendo los Doctorados probado con instrumentos auténticos este estilo, y pasado por el Consejo Real de Castilla, se verifica que todas las razones que se traen á fauor contrario, por razón de  
cos-



costumbre (que no se ha probado) estèn à favor de los Doctores, que han probado estilo, que obra lo mismo que legitima costumbre.

94. Y así el estilo se diferencia en tres cosas de la costumbre, como dize Luca de Penna in leg. si quando, num. 6. Cod. de bonis vacantibus; lo primero, en que el estilo sea en lo escrito ante algun Tribunal, Menoch. lib. 2. præf. 8. lo segundo, en que el estilo propriamente se trata en el modo de proceder en juyzio, y la costumbre à cerca de la decision de las causas; lo tercero, en que el estilo es cosa particular ante algun Tribunal, y segun derecho, y no lo pueden introducir, sino es los Supremos Juezes: la costumbre, es general de todo el Pueblo con actos vniformes: y así es vn tacito consentimiento de todo el Pueblo, por lo qual dize Zazius in leg. de quibus, num. 21. & seq. ff. de ll. in verb. *Quia ergo diximus consuetudinem ex moribus produci, in quo differunt mores, vel vsus à consuetudine. Dicitur mores, & vsus sunt ipsi actus informes, consuetudo verò formis est, quæ ex vsibus erumpit.* Por lo qual cõsta la diferencia que ay entre vso, estilo, y costumbre, y como se ha de probar, así el estilo, como la costumbre, y que actos se requierã para inducir vno ó otro, y lo que se puede deducir de lo vno, y de lo otro, trata Nathen. al num. sup. cit. con gran copia de Autores que cita, por donde se verifica, segun los autos que la parte contraria, ni ha probado estilo, ni costumbre, ni vso, que pueda passar á hazer costumbre, y los Doctorados tienen probado estilo à su favor, que equivale à la costumbre.

### ALEGATO QUE CORROBORA LA DOCTRINA ANTECEDENTE.

**M**As alego à favor de los Doctorados, que aunque se huviera probado costumbre, y possession, y q̄ de los autos resultara probada, segun derecho, aun con todo esso en este caso no subsiste, ni se ha de amparar por tal, sino se ha de declarar por corruptela, y no es manutenable tal possession, nec in interdicto interin: y así no vale el Alegato fundado en costumbre, y possession en materias de precedencias, que alega la parte contraria

95. No vale, porque aun en esta materia de precedencias, donde

donde parece se debe atender à las costumbres legitimamēte probadas, distingue Manriq. de præc. q. 18. n. 3. tres casos. El primero, es, quando entre los iguales en dignidad, y mayoría se ofrece la question de precedencia; q̄ en este caso sin cōtroversia preualece la costumbre legitimamente probada. El segundo, es, quando entre el m̄yor, y el menor se controvierte sobre la precedencia, y de parte del m̄yor se halla la costumbre, que tambien en este caso indubitablemente se sigue la costumbre. El tercero caso, quãdo el menor, respecto de la costumbre que le ha sido fauorable, pretende preceder al mayor en dignidad, en cuyo punto hiere la dificultad de nuestra question, en la qual dize el dicho Manrique en el lugar citado al num. 6. que muchos Doctores afirman, que es invalida, y de ningun momento, dize asì: *Tertius casus est, quando è cōverso minor præcedit ratione consuetudinis sibi favorabilis præcedere maiorem dignitate, aut antiquitate, et hæc est difficultas.* Y al num. 7. dize: *Quod in venit plures DD. talem consuetudinem non valere, et esse corruptelam constanter asserentes: alij autem valere.*

96. Mas sin embargo desta variedad de opiniones se cõcilia por diferentes casos que pueden ocurrir, pero el que se ofrece para resolver esta question, es, quando la mayoría que se considera por razon de dignidad, y consta qual dignidad es mayor, y mas digna, en cuyo caso el menor no puede valerse de la costumbre contra el mayor, como es constante resolution de los Autores, Casaneo in Cathal. glor. num. 4. p. conf. 15. in fin. donde dize: *Quod non valet consuetudo, quod minor præcedat maiorem.* Bicio collect. 1446. ad leg. 1. Cod. de consulib. lib. 12. D. Larrea, alleg. 51. num. 8. D. Valenç. Velazq. conf. 34. num. 132. vsq. ad 183. y otros que refiere Manriq. dict. num. 7. declar. Congreg. Sacr. Rit. à Riccio vbi proximè, & Manriq. q. 10. num. 9. & dict. q. 18. num. 8.

97. Y este es nuestro caso, por ser los dichos Doctores mas dignos, y de superior gerarquia en la línea de su Facultad, y de los actos curatiuos, que los Reualidados: y asì la costumbre que pudieran alegar si la huvieran probado en su fauor no les puede valer, y solo se deben entender las doctrinas, y autoridades que se alegan, y pueden alegar de contrario en caso de mayoría dudosa, ó entre dignidades iguales, pues entonces se



obtendrá en fuerza de la costumbre, como tiene D. Castill. tom. 3. cōtrouerf. cap. 41. n. 64. §. 1. in med. Menoch. cōf. 51. n. 49. & conf. 257. n. 36. & conf. 302. n. 43. & etiam inter æquales valebit consuetudo; idem Castill. d. cap. 41. n. 61. mas no en nuestro caso presente, que ni es, ni puede ser manutenable su possessiō, por no ser legitima, ni bien fundada, Seraphin. decif. 732. n. 5. & decif. 271. n. 2. Farin. decif. 663. n. 2. Manriq de præced. q. 37. n. 20.

98. Y menos puede dar titulo, ni causa justa de prece-  
der, aunque se huviera probado dicha costumbre por ser vna  
corruptela, q̄ por tal se tiene en materia de precedēcias, la que  
es contra razon, y derecho, cap. consuetudo 9. distin. Riccio in  
prax. for. Ecclef. decif. 578. num. 4. in fin. Valenç. Velazq. conf.  
38. num. 136. & 137. y que la dicha possessiō, y costumbre,  
aunque se huviera probado, fuera contra toda razon, se ma-  
nifiesta de la indecencia que se les sigue à los Doctorados sien-  
do precedidos de profesores de inferior clase, y prerrogatiua,  
D. Valenç. Velazq. conf. 34. num. 137. & 204. donde dize: *Con-  
suetudo, quod præcedat inferior ordine est contra omne ius, et si  
præferatur minor in ordine, est contra honestatem.*

99. Razon que les destruye de todo fundamento, porque  
no les puede sufragar la costumbre, y possessiō introducida,  
aunque la huvieran probado cōtra la honestidad, y decencia;  
text. in cap. cum decorē devita, & honest. Cleric. Felin. in cap.  
statuimus de maior. & obed. Seraphin. decif. 716. n. 12. latè D.  
Valenç. Velazq. conf. 34. num. 174. ibi: *Consuetudo, quæ est con-  
tra honestatem, minimè valet.* Y siendo, como es, contra la hone-  
stidad, y decoro de los Doctorados, fuera manifesto, como el  
mismo litigio lo manifiesta, aver procedido de alguna dema-  
siada ambicion de los Reualidados, ó necia, y abusiua corrup-  
tela, cap. legimus 93. dist. & cōsuetudo ambitiosa est cassanda,  
cap. fin. de cons. leg. ambitiosa, de decret. ab ordine faciend.

100. La qual es contra todos derechos, contra ius Diui-  
num probatur ex cap. ad hoc 89. distint. contra ius Naturale,  
can. est ordo 33. q. 5. contra ius Canonicum, cap. solita de mai.  
& obed. & ibi DD. cap. de Subdiacono, & ibi gloss. verb. Abbas  
93. dist. Hermosilla ad gloss. 2. Prolog. p. 5. num. 23. contra ius  
Ciuille, leg. vt gradatim, ff. de muner. & honor. leg. 1. ff. de albo  
scri-



scribend. conque por ser irracionable , como probè en mi primera parte, num. 42. y aora, text. in cap. cor. Episcop. ad med. dist. 68. Azeved. in leg. 3. tit. 1. lib. 2. recopil. Valenç. Velazq. conf. 34. num. 138. & num. 170. como tambien porque disminuye la autõridad de los Doctorados, Claustro, y Vniuersidad, priuandolos de los priuilegios de su dignidad, es digna de extirparse, para que se frustre su abuso: *Consuetudo, que tollit priuilegia dignitatis non valet*, Bart. & Platea in leg. omnes, Cod. de curion. lib. 12. Abbas, conf. 21. Iason. in dict. leg. de quibus, ff. de leg. Boercio vbi supr. Riccio in prax. for. Eccles. decis. 578.

101. Y esto se afirma con mas fundamento en el argumento que se puede hazer de absurdo vitando que es muy eficaz en derecho, como afirma Everardo in topic. loc. ab absurdo. Paramu. de origin. Offic. Sanctæ Inquis. lib. 3. q. 2. n. 125. y assi que mayor absurdo que ser precedido el Doctor, del no Doctor: el Examinador, del Examinado: el Laureado, del que no lo es: el que haze Professores, de los Professores: el mas Priuilegiado, del menos: el mas Digno, del menos digno: el que ha passado por mas rigurosos exámenes, que el que no ha passado por tantos, y assi en materia de precedencias vsan deste argumento muchos Doctores, Carolus Marantã, 3. p. controv. resp. 52. num. 51. Gonçalez super regul. 8. Canceli, gloss. 8. n. 107. Manriq. de præced. q. 15. n. 2. y pues no es dudable, que es grande absurdo, que precedan los inferiores, y menos dignos à los Superiores, y mas Dignos, y mas Priuilegiados, se reconoce lo indecente del intento de la precedencia de los Reualidados, absurdo, ó inconueniente, que es muy justo que se evite, absurditas est evitanda, Clement. 2. de Magist. leg. nam absurdum 7. de bon. libert. leg. 5. vbi gloss. 4. tit. 8. p. 6.

102. Y mas en consideracion de tener los Doctores de su parte la asistencia del derecho, que es gran fundamento para vencer en el juyzio possessorio, y demanutencion, text. in cap. cum personæ de priuileg. num. 6. caput tãquam decis. 306. p. 1. num. 4. Seraphin. decis. 104. num. 1. Manriq. de præced. q. 37. num. 24. Posthio de manut. observand. 45. n. 3. no obstante, que algunos Doctorados se probàra, que se ayan dexado preceder, porque es constante, que aquellos no pudieron perjudicar el derecho que le assiste à la dignidad, y merecimiento del

Gra-

Grado de Doctor, D. Castillo, tom. 3. controv. c. 41. n. 66. ibi: *Cum publicorum officialium honores, et præeminètia sint iuris publici priuati aliculus ob priuatorum consensu remissione, aut negligentia amitti non possunt, neque cæteris præiuditiū generare, id quod ipsi aliquando suo priuato consensu obseruauerunt, aut induxerunt, atque ita ius competens illæ sum remanere.*

103. Cuyo derecho no depende de la voluntad, ó hecho de las partes en particular, sino de lo dispuesto por las leyes: y así es visto no poder renunciar los Doctorados sus preeminècias, cap. 2. de iudic. in sexto, & post Cinom. in leg. nec honorè, Cod. de Episc. & Cleric. tenet Roman singular. 172. num. 2. como tampoco sus priuilegios, en consecuencia de hallarse constituidos por mas nobles, y principales, Baeza de in ope. debitore, cap. 16. n. 153. Narbona, in leg. 14. t. 2. lib. 6. recopil. gloss. 4. n. 26. & 27.

104. De que resulta no poder preceder dichos Rëualidados en las funciones curatiuas à los Doctorados, fundados en la dicha possessiõ, y costumbre que alegan aver probado que es falso, y porque para su validacion, era necessario, que tambien fuesse prescripta, con las calidades que se requieren para ello, como tocamos à nuestro num. 77. que son possessiõ legitimamente, no facultatiua, ni vrbanã, y que avia de ser adquirida con animo de adquirirla, y sciencia de los interessados, y de la Uniuersidad, y actos semejãtes, y vniformes, y que se probaràn especificamente, no en general, y confusso, como deponen los testigos, ni interrùpidos por ningun contrario, gloss. in cap. fin. de consuetud. Menoch. conf. 545. volum. 6. & conf. 906. num. 47. & Arbitri, lib. 2. cas. 81. 82. & 83. Tiberio Decian. resp. 50 num. 27. Graciano, discept. for. tom. 1. cap. 79. num. 4. Manriq. de præced. q. 18. num. 167. y así es necesario que se probára, y los testigos depusieran de 40. años de tiempo continuo lo que no han probado; y esto era necesario que así se probára por ser costumbre en orden à preceder el inferior al de mayor dignidad, Manriq. d. q. 18. n. 10.

105. Si bien que en estos terminos ay muchos Doctores que dizen, que la costumbre de q el inferior preceda al mayor, es irracional, y contra derecho, y que así aunq estuviessse probada con todas las solemnidades de el derecho, no se avia de aten-

atender à ella, Abbas, conf. 21. num. 4. p. 1. Menoch, conf. 126.  
 num. 32. volum. 2. Derian, resp. 19. num. 43. & 65. volum. 3. &  
 resp. 50. num. 25. volum. 10. Casaneo in Cathal. 4. p. confid. 15.  
 in fin. Gratian. tom. 2. n. 99. discept. forens.

106. Demás, q̄ quando consta de notorio derecho en la  
 propiedad de la vna de las partes, no se ha de hazer caso de la  
 possession de la otra, ni del vltimo estado della, y constando  
 ser la propiedad, y notorio derecho á fauor de los Doctores,  
 no se ha de hazer caso de la possession, cap. cum dilectus,  
 & ibi gloss. fin. de caus. possess. & propri, Abb. in cap. consulta-  
 tionibus 19. de iur. Patron. num. 9. & ibidem Barbof. num. 3.  
 Gonçalez in regul. 8. Cancell. glos. 45. §. 2. num. 47. & ita sæpè  
 decisum testatur. Rota, divers. decis. 167. num. 10. & 269. n. 5.  
 p. 2. & apud Farin. decis. 376. num. 9. p. 2. Alexand. Ludovi.  
 decis. 452. num. 16. latè Marefcotus, lib. 1. variar. cap. 55. n. 63.  
 Sarmient. lib. 2. selectar. cap. 15. num. 5. Gaspar Rodriguez de  
 annuis redditibus, lib. 1. cap. 17. num. 21. & 23. Cancer. variar.  
 3. p. cap. 14. num. 57. Gratian. discept. forens. cap. 801. n. 27. &  
 cap. 870. n. 13. & 17.

107. En tanto grado, que ni aun á los Juezes, ni à las mis-  
 mas partes es licito valerse de la possession, quando les consta  
 del notorio defecto en la propiedad, como en nuestro caso es  
 manifesto, D. Sarmient. selectar. lib. 2. cap. 13. num. 15. & 6.  
*In conscientia sunt valdè periculosæ, nam illo modo potest quis sine pe-  
 riculo animæ possessorio iudicio agere, etiam si in eo bonum, foueat ius,  
 nisi, & in iudicio proprietatis res ad eum pertineat, & aliter agendo  
 scienter, peccat mortaliter, et ad omnes expensas damna, et interesse  
 parti vilita tenetur.* Lo qual se deduce de vn Memorial juridico,  
 escrito por D. Juan Marquez de Cuëca à fauor de los Aboga-  
 dos, Ministros del Tribunal del S. Oficio, sobre la precedencia  
 en las concurrencias con los Familiares del Numero del San-  
 to Oficio desta Ciudad de Sevilla, no obstante estar la costum-  
 bre, y la possession à fauor de dichos Ministros Familiares, se  
 venció dicho pleyto por parte de dichos Abogados, fundados  
 solamente en las razones alegadas en dicho Memorial, y espe-  
 cialmente desde el §. 12. hasta el 14.



## §. IIJ. DEL ALEGATO CONTRARIO.

108. **E**N este §. IIJ. se asienta la conclusión del tenor siguiente: *Caso negado, que el Doctor desta Universidad de Sevilla sea mas digno, en el concurso de las Consultas, debe ser precedido del Medico Revalidado si es mas antiguo; y esto lo prueba en la forma siguiente, como consta del num. 39. El Medico Revalidado es digno de asistir à las Consultas, siendo digno, aunque sea menos idoneo, y el Doctorado se represente con muchos mas Grados de dignidad en el Teatro de las funciones curativas; no obstante esto se dize ( no tocando algunas cosas que se dizen entre comas) que todavia debe preceder el Revalidado, porque en concurso de digno y mas digno, teniendo à su fauor el Revalidado la posesion, ò costumbre, preualece, y assi debe preceder.* A la qual razon ya tengo respondido à mis num. 75. 76. 77. y 78. en los quales he probado lo contrario.

109. Passase al num. 40. y se trae vna decission de la Sacra Rota, por la qual consta, que las Dignidades de las Iglesias Colegiales configuieron manutención alguna vez en quasi posesiõ de preceder à los Canonigos de las Metropolitanas, y de aqui se infiere, que siendo los Prelados, y las Dignidades de las Colegiales menos dignos que los Canonigos de las Metropolitanas, aunque los Doctores sean mas dignos que los Revalidados, no obstante deben ser precedidos dichos Doctores; à lo qual respondo dos cosas. Lo vno; que no me entrometo en ventilar, que Dignidades sean las Prelacias de las Colegiales comparadas con los Canonigos de las Metropolitanas, porque esto no es del caso, ni del intento. Lo segundo que respondo, es, que ya en este caso, como en otros muchos que se han traydo ya salen de la linea las Dignidades, porque se me haze comparacion de Prelado, y Dignidad de Colegiatas, con Canonigos de Metropolitanas; y assi para que la paridad corriera, y viniera al caso, avia de ser Dignidad de Colegiata con Canonigo de Colegiata no siendo esto assi, como consta de la misma decission que se trae à fauor contrario en este num. ya sale de la linea, por lo qual la paridad no corre, ni es del intento.

110. Se passa al num. 41. á confirmar lo dicho , y se dize, que la costumbre adquiere jurisdiccion en el sugeto capaz , y digno por derecho, y que siendo el Reualidado capaz , y digno de asistir á las Consultas, y le assiste la costumbre, y possession de preceder si es mas antiguo, tiene para dicho efecto adquirida jurisdiccion, ó derecho; à lo qual he respondido, que ni le assiste la costumbre, ni la possession , y quando le assistiera, ya tengo respondido desde mi numero 83. hasta 87.

111. Se passa al num. 42. á confirmar lo dicho, y se funda en que en los beneficios simples no se debe anteponer el mas digno al digno , sino basta que sea digno , y se trae á nuestro Decano el Doctor Hozes, sobre la proposicion condenada 47. de Inocencio XI. y se dize, que este es el caso que reduciue per tenece para inferir preferencia que se puede traer á nuestra disputa: y así el digno así aprobado precede à otro mas digno de dicho gremio si es mas antiguo, y de aqui se faca la consecuencia, que los Reualidados, siendo dignos, y mas antiguos han de preceder à los Doctorados.

112. Este caso de los beneficios simples, no haze paridad con nuestro caso, porque los sugetos promovidos à estas Dignidades, no cuydan del Pueblo, ni de otros individuos , porque estos sirven para varios ministerios de la Iglesia , ya para el rezo en el Coro, ya para el canto, ya para el gouierno económico, ya para otros ministerios particulares de que necesitan las Iglesias de diversos sugetos: y así para estos beneficios es opinion muy probable , y la mas corriente , que eligiendo al digno, no ay obligacion de elegir al mas digno, pero este no es el que haze paridad con nuestro litigio , ni el que yo traygo á mi fauor à mis num. 25. 26. 31. 33. y 34. de mi primera parte, sino el de los beneficios curados, que se proveen por concurso, que este es el caso que haze paridad con el caso de nuestro litigio en concurrencia de Doctores, y Reualidados: y la razon de paridad, es , porque así como en los beneficios curados , los proveydos à ellos cuydan de las almas de sus Feligreses, como esto resulta en perjuizio de la Iglesia, y del comun, y de las almas de los individuos , así en concurrencia para estos beneficios curados siempre se ha de elegir al mas digno, como manda



da la proposicion condenada; lo mismo sirve en nuestro caso, porque en las concurrencias de los Medicos que tratan primario de las vidas corporales, y tambien secundario de las espirituales, y que de no ser estos idoneos para la resolucion, y precedencia resulta gran daño, assi al común, como à los particulares, sale cierto que la paridad q̄ aqui viene no es la de los beneficios simples, sino la de los beneficios curados, en concurrencia, y en este caso siempre ay obligació de elegir, y que sea antepuesto el mas digno: y esta es opiniõ cierta, y es del Padre Hozes, citado por la parte contraria, y es del Padre Torrezilla, y es del Padre Corella, sobre la misma proposicion 47. condenada, y es de Lumbier, y es comun.

113. Se passa al num. 43. y se dize, q̄ no basta à su doctrina el que yo diga à mi num. 25. que en concurso de mas digno, y digno se ha de elegir siempre al mas digno, y si se haze elecciõ del menos digno es nulla, y surrepticia, por ser cõtra derecho, y se dize, que se cree que me engañè en citar el num. 26. que no avia de ser fino el num. 36. yo creo la parte contraria es la engañada: y assi remito al docto à mis num. 126. 127. 129. 130. y 131. que cité à mi num. 25. de mi primera parte, porque en el num. 136. expone el docto Barbosa las palabras siguientes, del Concilio de la session 24. de reformatione, cap. 18. *Si verò iuris patronatus Ecclesiastici erit, etc.* conque la engañada es la parte contraria en esta puerilidad.

114. Se passa en el num. 44. hasta el num. 49. à hazer empenõ, que no es opinion de Barbosa el que sea nulla la eleccion hecha en el digno dexando al mas digno, y cierto que se cansa, por dos razones: la vna, porque entre dos sentencias probables el que vna tenga vn valedor mas, ó menos, teniendo la otra à su fauor otros Autores de tanto peso, y algo mas, que son Constituciones de Summos Pontifices, y decisiõnes de la Sacra Rota, importára poco el que sea opinion de Barbosa, quando èl se arrima tanto à ella, que la trae, y la cita, y la pondera como suya: y no es milagro que vn Autor que tanto escriuió se arrime en vn lugar à vna opinion, y en otra ocasiõn se aplique, y se arrime à la contraria, como yo agora harè, dando la inteligencia que se le debe dar à las doctrinas deste gravissimo



41.

vísimo Autor , y de los mas Sumistas. El segundo reparo es, que como sea cosa, q̄ así Sumistas, como Canonistas, y Theologos convengan el que se peca mortalmente quando se elige al digno , omitiendo al mas digno , y deste mismo sentir es Barbosa en el lugar citado por mi parte num. 26. y en la alegacion 60. de offic. & potest. Episc. num. 97. y el Padre Hozes sobre la proposicion condenada 47. y Corella sobre la dicha proposicion 47. y el Padre Villalobos , tratado de la exempcion de personas, diffic. 8. conclus. 4. n. 9. y todos vnanimos , y conformes convienen en que se peca mortalmente, eligiendo al digno, omitiendo al mas digno, para mi intento, y lo que yo intenté probar siempre queda en su fuerça, y vigor la razon: y así esto supuesto, no es del caso el que en el num. citado por mi parte se arrimara Barbosa à la opinion de ser nulla la provision hecha en el digno , omitiendo el mas digno , y en otra parte se arrime à la otra opinion, considerando la razón de mi Angelico Doctor Santo Thomas , que todas las elecciones fueran vna calumnia , pero siempre en el fuero de la conciencia, como dize mi Angelico Doctor Santo Thomas , ay obligacion de anteponer al mas digno, que es la pretension de los Doctorados, que como mas dignos seã antepuestos, y este fue mi intento en el informe que di al señor Regente en mi primera parte de mi question, y todo lo dicho no quita el q̄ todas las vezes q̄ en el fuero exterior se probara q̄ en los beneficios curados se avia hecho eleccion del menos digno fuera nulla, como sienta Corella, sobre la proposicion condenada 47. y el Padre Torrezilla, sobre la misma proposicion , num. 11. pero esto es muy dificultoso de probar en el fuero contencioso: de todo lo qual sacamos, que siempre ha de ser elegido, y antepuesto el mas digno en todos aquellos ministerios publicos, que miran al bien de la Iglesia, y de las almas , ó de las Republicas, ó de los individuos, à quienes se le puede hazer, y seguir perjuzio: y como de anteponer en la linea Medica al menos digno se le sigue grande agrauio , y perjuzio à la Republica, y à sus individuos, se traxeron, y traen estas doctrinas para representarlas ante el señor Regente, que es el Juez à quien toca el hazer la eleccion, y anteponer al mas digno , omitiendo al

menos digno , pues no tiene lugar su razon , suponiendo que está hecha la eleccion por los Reualidades, que son los dignos, omitiendo los mas dignos, que son los Doctorados, suponiendo les assiste la possession, y la costumbre , lo qual es falso, como dexo probado.

#### §. IV. DEL ALEGATO CONTRARIO.

115 **E**N este §.IV. se intenta el responder à las razones que aleguè en la primera parte desta question , y todas las fundan en el supuesto falso , de que los Reualidades tienen probada costumbre inmemorial , y possession, y que la Vniuersidad no influye en los actos curatiuos , ó licencia de curar, y como dexo probado en los discursos , y numeros deste papel, que ni tienen probada costumbre , ni possession , y que la Vniuersidad influye tan essencialmente como el Real Proto-Medicato, para las licencias de curar , y que tan essencialmente se ha de presentar el titulo de Bachiller, como la carta de examè del Real Proto-Medicato ante las Justicias, y Ayuntamiento de las Ciudades, ó Lugares para ser recibidos, y admitidos al vfo de la curacion , quedan desvanecidas todas las soluciones, y mis razones mas corroboradas con mas fuerza, y vigor: y assi no respondo à cada vna en particular por no cansar à los lectores.

116. Tampoco me detengo en responder al §. vltimo, en que se habla del decreto del Real Proto-Medicato , diziendo, que es subrepticio, y obrepticio , porque ya no estamos en estos terminos, como de los autos consta, *que se atreverà à bolverlo à dezir, so pena que serà castigado por el Juez, porque ya està calificado, y comprobado , citada su parte contraria , y se hà de dar fee à seis Escriuanos ;* y sobre este instrumento no se puede hazer otra cosa oy mas, que darle entera fee, y credito. Y con esto crean , que lo que aqui se ha defendido es la verdad , y protesto , no es mi pensamiento , ni ha sido el agrauiar à nadie en general, ni en particular, y que à todos, y à cada vno de por si, estimo como à mi mismo; y assimismo digo, que tocante à este punto

punto dexo la pluma, y protelto, que aunque contra mi, y mis escritos falgan muchos papeles, tengo deliberada intencion de no responder. Y todo lo dicho lo fugeto á la correccion de nuestra Santa Madre Iglesia Catolica Romana; y al parecer de los doctos. Dixi.

*Beati, qui custodiunt iudicium; & faciunt iustitiam in omni tempore. Psalm. 105.*



17  
The first of these is the fact that the  
document is written in a very  
old hand, and is therefore  
of considerable value as a  
historical record.

It is, in fact, a very  
valuable document, and  
one which should be  
preserved with care.